



/IMBORRABLES/

Apuntes para disputar la memoria

**Coordenadas geoactivistas para
un viaje de la calle al mapa
y del mapa a la calle**

**Un trabajo de Fidel Mingorance y
Erik Arellana Bautista que parte de la
colaboración con colectivos artísticos,
familiares de personas desaparecidas
forzadas y activistas de la memoria.**

HREV
HUMAN RIGHTS EVERYWHERE



Esta obra está sujeta a la licencia Reconocimiento-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional de Creative Commons. Para ver una copia de esta licencia, visite <http://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/>.

Noviembre de 2022 | Human Rights Everywhere Colombia (HREV-Colombia)

Apuntes para disputar la memoria. Coordenadas geoactivistas para un viaje la calle al mapa y del mapa a la calle es un libro de **Fidel Mingorance Cruz y Erik Arellana Bautista** publicado en la colección Otramérica por HREV en colaboración con el colectivo La Vorágine Crítica.

Difunde, comparte, disiente

Diseño y diagramación: Emmanuel Gimeno (La Vorágine | www.lavoragine.net)

Con el apoyo para la impresión de:



HREV Colombia

Entidad sin ánimo de lucro que trabaja en los derechos individuales y colectivos, en la siembra del pensamiento crítico y en los desaprendizajes radicales.

www.hrev.org | info@hrev.org

CONTENIDO

La terca necesidad de nombrar	5
De la calle al mapa y del mapa a la calle	7
Lugares de memoria y psicogeografía	10
La ciudad y la calle	12
De la calle al mapa: microcartografías 2.0	13
El mapa	14
Del mapa a la calle: tecnología y artes subversivas	19
El marcado en la calle y la intervención urbana	19
Metodología y herramientas	20
Sendas para transitar	23
Referencias	24
Entre derivas y emergencias	31
Del otro lado del mapa	33
Itinerario Puro Pueblo	34
Acciones del Movimiento M9S . Deriva Reclama las calles	52
Movimiento 9 de Septiembre	53
Emergencias de la Memoria	55
Emergencias de la Memoria en el Mapa Imborrables	56
Anexo	59
La alianza con Dexpierte	59
Agradecimientos	63

INTRODUCCIÓN

LA TERCA NECESIDAD DE NOMBRAR

Habitamos el sistema de lo innombrable, de lo no acontecido, de lo invisibilizado. Casi siempre, la brutal violencia del estado, de los aparatos paraestatales o de la comunicación oligopólica es posible porque vienen acompañadas de la densa niebla del silencio o del borrado, así como de la agitada tormenta de la manipulación. Hay un silencio cómplice respecto a los victimarios y a sus formas, un borrado de la historia digna de las víctimas más politizadas «las otras son no existentes», y una sucia manipulación del perfil de los ejecutados extrajudicialmente o de las desaparecidas forzosamente para tratar de justificar la tortura, el asesinato o, en el mejor de los casos, el hostigamiento.

Eso lo saben a la perfección las familias de las víctimas, que llevan décadas nombrando, protestando con retablos que muestran la foto y el nombre de su allegada/o, grabando allá donde les dejan el nombre de los victimarios, denunciando ante una justicia —la mayoría de las veces— sorda y ciega los patrones y las estructuras que mueven la máquina del dolor en Colombia.

Por eso, nombrar es tan importante en la nación de lo innombrable. Hay muchas formas de hacerlo, como hemos destacado, pero es la hora de interconectar muchas de esas estrategias para que los dueños del borrado tengan cada vez menos poder.

Apuntes para disputar la memoria es un ejercicio de contaminación y transferencia. Contaminación porque busca que lo académico se “manche” de las resistencias físicas, del dolor y

del trauma pero también de la gozosa alegría de la lucha comunitaria. Transferencia porque entrega a la comunidad el aprendizaje, las dudas y los acercamientos que el colectivo humano de Human Rights Everywhere (HREV) ha acumulado desde la geografía crítica y el caminar junto a las familias de las víctimas. Este ejercicio concreto parte del proceso ***Imborrables, la memoria de las resistencias urbanas en disputa***, un trabajo nunca terminado que se ha desarrollado durante 2021 y 2022 en las calles de Bogotá y en el trabajo cartográfico de HREV con la implicación de decenas de familiares de víctimas, colectivos artísticos y organizaciones de derechos.

El proceso es tan atípico como HREV. En HREV hay personas que están insertas en las resistencias cotidianas, hay personas que dan apoyo técnico y político a esas luchas, hay personas que ayudan con capacidades específicas o con recursos económicos. HREV no tiene una sede central o un presupuesto regular. Es una red mutlifforme que tiene una autonomía total sobre sus acciones. Eso significa que puede asumir riesgos, puede equivocarse e, incluso, puede acertar sin necesidad de mirar a otro lado. De ahí nace *Apuntes para disputar la memoria*. Como casi todo lo que emprende HREV es un trabajo en proceso. Así fue la *Cartografía de la Desaparición Forzada en Colombia*, compartida en 2019, o los estudios sobre la relación entre la palma aceitera y la violación de los derechos humanos colectivos e individuales (2004-2006), o los informes de urgencia



FIDEL MINGORANCE¹

DE LA CALLE AL MAPA Y DEL MAPA A LA CALLE

MAPEOS E INTERVENCIONES URBANAS EN LUGARES DE MEMORIA Y RESISTENCIA DE BOGOTÁ

O mapeas o te mapean

Del blues

El objetivo general de este documento es el desarrollo metodológico de unas prácticas cartográficas que faciliten el inventariado, la representación cartográfica y su utilización como herramienta de comunicación política (*contramapeo*) de determinadas emergencias de la memoria relativas a eventos y personas víctimas de la violación de sus derechos humanos individuales o colectivos. Además, desarrollamos las metodologías para devolver ese cartografiado al territorio urbano del que procede, haciendo uso de tecnologías digitales de marcado territorial. Tanto la metodología como las herramientas pretenden, en últimas, potenciar y empoderar movimientos ciudadanos de resistencia en contextos de represión política violenta. Es decir, este material es de uso, de práctica, de transformación...

Mapa, mapeo y prácticas cartográficas

Lo que planteamos gira indudablemente en torno al mapa y en torno al proceso de elaboración de ese mapa, o sea, en torno al mapear algo de una determinada manera y no de otra.

Ahora bien, con más de 321 definiciones de mapa recopiladas por J.H. Andrews (Kananinka bot, 2006. Krygier, 2008) es lícito preguntarse qué sentido le damos a «mapa» en este proceso. Aunque esto, más que motivar una acotación terminológica de lo que puedan ser un mapa y las acciones de mapear, aconseja mejor dejar bien explícito cual es el bagaje teórico desde el que se parte. Ahora, cuando todo el mundo habla de “mapear” es bueno saber de dónde partimos, cómo llegamos a una idea concreta –o crítica– del mapa.

Podría considerarse que se toma como punto de partida la senda que abrió Brian Harley, tomando algunos de sus postulados como, especialmente, la deconstrucción del mapa o el llamado a establecer una ética cartográfica (Harley, 2005). Pero será más preciso especificar que lo que se toma, tal y como lo expresa Jeremy Crampton, es más bien «una agenda de investigación *harleiana*» ya que, prosigue Crampton, hay que ir más allá del inacabado trabajo de Harley (Crampton, 2001: 242).

Y tomar esa agenda desde el seminal *Deconstructing the map* (Harley, 1989) implica tomar también las ideas allí referenciadas de Foucault y Derrida (entre otras de Barthes o Denis Wood y John Fels) (Harley, 2005: 185-

¹ Fidel Mingorance es geoactivista y fundador de HREV. Desde el inicio del colectivo ha estado al frente de los procesos de cartografiado y de investigación. Ha vivido en Colombia, ha acompañado procesos en diferentes zonas del país y fue el responsable del trabajo de mapeo de la Cartografía de la Desaparición Forzada. Este texto es una nueva versión ampliada y mejorada del TFG presentado y publicado por su autor en junio 2022.

durante el Paro Nacional, que se tradujeron, entre otros soportes, en la publicación *Hacer visible lo invisible*.

Lo que contiene *Apuntes para disputar la memoria* está articulado en dos grandes capítulos. Por una parte, “De la calle al mapa y del mapa a la calle”, donde Fidel Mingorance nos lleva por la genealogía intelectual y política de la forma de mapear en la que se inserta HREV. Parte de la premisa de que la memoria colectiva «son las gentes en las calles de la ciudad» y, por eso, el capítulo nos indica cómo comenzar ese poderoso viaje de las disputas en las calles a los mapas y de éstos de nuevo a las calles.

El segundo gran capítulo de este volumen es el de “Entre derivas y emergencias”, un recuento de

los itinerarios y derivas que han articulado todo este proceso. Erik Arellana Bautista, coordinador de todo el trabajo co-creado a pie de calle, relata el sentido de cada una de estas intervenciones y su poder de transformación o, al menos, de disputa de la memoria a pesar de los intentos insistentes de los dueños del borrado.

Al final, tienen en sus manos una herramienta, una posible ruta de reflexión, un arsenal de testimonios y estrategias de resistencia. Porque... ya saben... o mapeamos o nos mapean, o pintamos en las paredes o borrarán nuestras huellas, o utilizamos los QR para algo más que consumir o la tecnología será nuestro laberinto, o repetimos una y otra vez lo innombrable para hacerlo imborrable o seremos sólo cenizas de lo posible. **¶**

207), pero sobre todo tomar todo el acumulado posterior que elaboraron una larga lista de personas como Wood, Crampton, Krygier, Pickles, Monmonier, Goodchild..., que conducen a esa conceptualización de «los mapas como construcciones sociales» (Crampton, 2001: 242).

Ese mapa como constructo social está firmemente anclado en esas corrientes de la geografía (entre las que quedan imbricadas geografías críticas, geografía radical y geografía feminista) cuyo fundamento tan bien resume Edward Soja:

Las geografías o espacialidades pueden ser tanto justas como injustas, y se producen a través de procesos que son al mismo tiempo sociales y espaciales, objetivos y subjetivos, concretamente reales y creativamente imaginados. Las geografías, en otras palabras, son resultados, no simplemente el fondo en el que se proyecta o refleja nuestra vida social. Para Lefebvre y Foucault, el espacio no solo importaba, sino que era una potente fuerza formadora en la sociedad y en la política en cualquier escala y contexto, desde las intimidades del cuerpo y las pequeñas tácticas del hábitat hasta la realización de las geopolíticas globales y las repetitivas crisis del capitalismo (Soja, 2014: 150).

Ese es el fundamento del mapa aquí elaborado y que entiende «los mapas como construcciones y prácticas

sociales situadas» (Font, 2018: 121). Esas prácticas y construcciones del mapear, proceso de génesis del mapa, son conocidas habitualmente como mapeo o, según propone Núria Font, como prácticas cartográficas. Así, a lo largo de este proceso ha sido tan importante la práctica cartográfica en sí misma como su ‘traducción’ en forma de mapa. De hecho, el mapa no es el «producto» final del proceso, aunque sea el elemento central y protagonista de ese doble tránsito planteado entre el mundo físico y el mundo virtual, entre la calle y los lugares de memoria. El producto final son las reflexiones y aprendizajes sobre todo ese proceso, sobre el mapeo.

Crampton ya señalaba la importancia de considerar «el entorno de mapeo² en su conjunto (un proceso, no un producto)» (Crampton, 2001: 244), pero es sin duda la eclosión de las prácticas sociales o ciudadanas de mapeo las que más han incidido en otorgarle la importancia al proceso antes que al mapa como producto. O sea, al mapear antes que al propio mapa, tal y como defienden, por ejemplo, Iconoclastas:

El mapa es una tecnología (además de una moda) que permite que se despliegue o que aparezca a la vista (y a muchos otros sentidos) algo que no está por separado en las percepciones de cada quien; sin embargo, el mapa se construye a partir de ellas, de cada una de esas percepciones. En este sentido se parece al lenguaje: no

preexiste más que como potencia al acto mismo de ponerlo en práctica. Por eso, más que de mapas, es mejor hablar de mapear, del mapeo como actividad. Andar sin mapas es andar más débil. La actividad de mapear es una actividad que construye sentido, en el triple sentido de la palabra: tiene su marca en la sensibilidad, orienta y habilita la comprensión (Risler y Ares, 2013: 58).

Ahora bien, a la hora de entender lo que hay detrás tanto del proceso de mapeo como del propio mapa aún hay que considerar un elemento fundamental: el sujeto mapeado. Ha sido la búsqueda de lenguajes respetuosos con la dignidad de las víctimas, que sean además apropiables por sus familiares, la que ha motivado muchas de las elecciones tomadas a lo largo de toda esta práctica cartográfica como, sin ir más lejos, la elección de un formato dinámico y en línea de mapa (un mapa web).

El uso de este medio electrónico permite añadir un amplio conjunto de información cualitativa en cada ubicación marcada en el mapa, a través de los distintos formatos de archivo que pueden incorporarse (imagen, audio, video, texto...). Esto nos permite el uso de lenguajes más cercanos o propios de familiares, movimiento de víctimas, y otras redes de apoyo y defensa de derechos. Así, la simbología, la memoria y el relato que se construyen no vienen mediados por los lenguajes del poder. Es más, ni siquiera por los limitantes o servidumbres que pueda imponer la propia semiología

cartográfica. Posiblemente esa sea la forma más respetuosa de representar a las víctimas en un mapa (Mingorance, 2019: 18-19).

La búsqueda de «la forma más respetuosa de representar a las víctimas en un mapa» es el aporte original que ha conducido la reflexión ‘cartográfica’ de HREV durante el último lustro y cristaliza (o por lo menos da un paso más) precisamente en el presente trabajo y en el mapa **Imborrables**.

El mapeo web o *webmapping* tiene un enorme potencial para elaborar este tipo de mapeos. «Sin embargo, incluso en esta era de la cartografía en la red, la democracia tiene sus límites; los conocimientos técnicos siguen siendo muy importantes para elaborar mapas atractivos (frente a otros más elementales), pero el conjunto de habilidades se basa cada vez más en la programación informática, más que en la cartografía» (Zook et al., 2015).

Como se verá más adelante, estos condicionantes técnicos no tienen por qué ser un impedimento para el desarrollo de estas prácticas cartográficas, pero es sin duda cierto que todavía hay mucho por reflexionar, experimentar y desarrollar para conseguir esa «fusión de criticidad, cartografía y código» a la que se refiere el colectivo de Matthew Zook y otros (el conocido como colectivo Floating Sheep) en su ensayo/manifiesto *What Would a Floating Sheep Map?* (2015).

² Un término, «mapeo», que suele ir acompañado de otro como «colectivo», «colaborativo» o directamente renombrado como «cartografía social» cuando es desarrollado desde entornos académicos o gubernamentales.

Lugares de memoria y psicogeografía

Esa fusión de geografías críticas, cartografía y código digital es la que va a permitir que pueda incursionarse con algunas garantías de éxito en un cartografiado de la memoria de las víctimas, de acuerdo con las pautas antes planteadas.

La tecnología digital posibilita la introducción de los contenidos de memoria en los lugares mapeados. Lo hace, además, incorporando lenguajes cercanos a los familiares o colectivos que quieren rendir homenaje a partir del mapa. Estos no solo definen qué contenidos se incorporan en el mapa, sino que determinan en qué lugares quieren hacerlo. Esto es representativo de uno de los principios éticos y políticos asumidos para la elaboración del mapa.

Desde una perspectiva geográfica crítica puede tomarse el concepto de «sentido de lugar» de Doreen Massey como elemento que brinda coherencia teórica y metodológica a todo el proceso de mapeo. Massey afirmaba que «la identidad de un lugar –cualquier lugar– no está arraigada simplemente dentro del lugar, sino que está compuesta también por relaciones externas». Es más, continuaba la geógrafa, «no hay lugares que existan con identidades predeterminadas que luego tienen interacciones, sino que

los lugares adquieren sus identidades en muy buena parte en el proceso de las relaciones con otros». Por eso, «la identidad de un lugar siempre está en proceso de cambio, de formación, de modificación» (Massey, 2004: 79).

Lo que se incorpora al mapa **Imborrables** es el sentido de lugar de todas las personas participantes y su (re)lectura o (re)interpretación de esos lugares donde determinados eventos traen a la memoria a las personas homenajeadas. Si se considera que «lo que confiere a un lugar su especificidad no es ninguna larga historia internalizada sino el hecho que se ha construido a partir de una constelación determinada de relaciones sociales, encontrándose y entretejiéndose en un sitio particular» (Massey, 2012: 126), será ese tejido de relaciones en determinado lugar el que determine su funcionalidad como lugar de memoria.

Por eso son los sentidos de lugar los que están íntimamente ligados a los mecanismos de creación de memoria colectiva que, como se verá más adelante, están sólidamente anclados al lugar. También lo está a los mecanismos psicológicos que condicionan o determinan la topofilia (Tuan, 2007), topofobia o cualquier reactividad ante el lugar. Ese es el campo de conocimiento en el que se adentra la psicogeografía, tanto desde su acercamiento desde la neurociencia, la arquitectura y el urbanismo³

como desde las prácticas urbanas relacionadas con las derivas y otros modos de intervención en la calle.

Todo ese conjunto de mecanismos psicológicos, sumado al conjunto de métodos y análisis psicogeográficos, subyace en el presente ejercicio de tránsito entre el mapa y la calle. De hecho, es uno de fundamentos del mapa como dispositivo de acción o intervención. Por un lado, el mapa web cobra todo su sentido como dispositivo de generación de memoria colectiva (en el sentido que acuñó Halbwachs, tratado posteriormente) y, por otro, permite entender el mapa como dispositivo de intervención urbana.

En este mapeo se han organizado tres derivas urbanas, tres itinerarios dirigidos por las calles y espacios públicos de la ciudad de Bogotá principalmente. Itinerarios y derivas agrupan 100 sitios georreferenciados que recogen el sentido de lugar de las personas y colectivos participantes en el mapeo. Algunos de esos sitios pueden calificarse perfectamente como lugares de memoria. Otros, en cambio, no tienen el suficiente acumulado o entretejido como para ser percibidos como tales. Sin embargo, son emergencias de la memoria de alguna(s) persona(s). Para estas personas la memoria emerge en ese lugar donde vieron por última a su ser querido o donde fue victimizado, en los lugares en los que estudió o trabajó o simplemente en el aleatorio lugar en el que se hizo

un mural dedicado en la pared de un edificio cualquiera de la ciudad.

Tal vez, también, dibujen la geografía de la violencia represiva o de los mecanismos de impunidad que funcionan en la ciudad. Un dibujo que conecta ese lugar con otros lugares, en un cambio continuo de escalas y que permite visibilizar estrategias y dinámicas locales, regionales, nacionales o incluso globales, mostrando ese «sentido global de lugar» postulado por Doreen Massey en 1991.

Toda esta experiencia psicológica y psicogeográfica más o menos efímera puede corporalizarse de alguna forma y mantenerse en el tiempo a través del mapa.

El mapa recoge todas esas emergencias de la memoria en las calles de la ciudad, en una clara función de mapa inventario. Pero también participa de ellas, en su función de dispositivo disparador, cuando coorganiza, coordina o participa en una intervención urbana de homenaje, cuya emergencia de la memoria pasará a su vez a formar parte del inventario cartografiado, pasando a ser un nuevo lugar georreferenciado y ubicado en el mapa. Tal y como lo expresan los Iconoclasistas, «mapear-interpretar-transformar se vuelve una tarea simultánea y siempre en movimiento» (Risler y Ares, 2013: 60)... como el mapa y el mapeo planteado.

³ Tal y como hace, por ejemplo, Colin Ellard desde el Urban Realities laboratory de la Universidad de Waterloo (Canadá). Es autor del libro *Psicogeografía* (2016), donde analiza las relaciones entre psicología y percepción de los lugares desde una óptica disciplinar muy diferente a la de Yi-Fu Tuan.

La ciudad y la calle

El marco teórico hasta ahora explicitado no deja lugar a dudas de cuál será el acercamiento a las conceptualizaciones de calle y de ciudad. Las geografías urbanas críticas ofrecen un marco de análisis óptimo sobre los agentes sociales, económicos y políticos que generan ese desarrollo geográfico desigual teorizado por David Harvey y Neil Smith o esa geometría del poder de Doreen Massey.

Esas geografías o geometrías comparten y se disputan el espacio público urbano con una especial virulencia (y evidencia) en las ciudades latinoamericanas. Unas ciudades, como la colombiana Bogotá, donde el histórico reclamo en el espacio público explica claramente lo «que han representado las calles como medio de comunicación de quienes no aparecen en los medios de comunicación. (...) en los años ochenta decían que [las calles] eran los periódicos del pueblo» (Arellana. Entrevista personal 2022). Muy especialmente cuando la violencia (ya sea física o simbólica) campa impunemente en el espacio público, tal y como el mundo entero pudo comprobar durante las recientes protestas ciudadanas del conocido como Paro Nacional de 2021.

Las disputas por la memoria también tienen un rol protagónico en ese «medio de comunicación» en el que a menudo se convierten las calles. Un hecho que puede enmarcarse perfectamente en la idea de que «la

cuestión del espacio público es siempre una cuestión altamente política» (Borja, 2014:20). Esta aseveración de Jordi Borja, que puede tomarse a la vez como conclusión y como punto de partida en el análisis urbano crítico, le permiten afirmar que «sin la apropiación ciudadana la calle no es calle». Es más, continúa el geógrafo: «La ciudad es la calle, la ciudad son las gentes en las calles de la ciudad» (Borja, 2014: 14).

Recogiendo todo el sustrato teórico explicitado hasta el momento no parece demasiado osado ir un paso más allá y asumir que la memoria colectiva es la calle. Es decir que, siguiendo la lógica de la anterior idea de Borja y tomando parte de su frase, puede afirmarse que la memoria colectiva «son las gentes en las calles de la ciudad». Y eso es lo que se pretende cartografiar para seguidamente devolverlo a la calle, a las gentes y a la ciudad.

Finalmente, estos desarrollos teóricos siempre conducirán al *lefebvrino* derecho a la ciudad (Lefebvre, 2017). Al de Lefebvre o al de Harvey. O al de Marcuse, Smith, Davis, Garnier, Borja, Albet, Muxí...

DE LA CALLE AL MAPA: MICROCARTOGRAFÍAS 2.0 METODOLOGÍA Y HERRAMIENTAS

El tránsito de la calle al mapa queda cubierto en tres etapas: la selección de las emergencias o lugares de memoria, su georreferenciación y la incorporación de estos al mapa.

La naturaleza del sujeto mapeado y la perspectiva teórica (pero también ética y política) desde la que se elabora esta práctica cartográfica explica la elección tanto de la metodología como de las herramientas utilizadas.

La elección de los lugares tiene un marcado carácter subjetivo ya que debe representar el «sentido de lugar» (Massey, 1991) de las personas que rinden homenaje o hacen el ejercicio de memoria. Por eso son las familias o los colectivos implicados quienes los determinan, les dan su significado y representatividad (familiar, social y política). El cartografiado resultante es un ejercicio participativo, informado y consensuado entre las familias o colectivos que hacen memoria y la persona que elabora el o los mapas. En esta propuesta quien elabora el mapa ni elige los lugares ni los contenidos, aunque debe velar, eso sí, para que todas las piezas del mapeo encajen tanto teórica y conceptualmente como técnicamente. Durante este ejercicio inicial, se aprovecha del diálogo con las personas participantes para definir también los contenidos que se incorporarán al mapa.

Los lugares seleccionados como emergencias de la memoria pueden agruparse en itinerarios o derivas

urbanas. Estas agrupaciones temáticas conforman una microcartografía o cartografía dedicada específicamente a una persona, colectivo o evento.

Una vez identificados los lugares, se georreferencian a partir de su par de coordenadas WGS84, formato habitualmente utilizado en los mapas web. Para realizar un mapeo eminentemente urbano, con unas características como las aquí planteadas, es posible utilizar la cartografía digital existente en internet tanto para realizar una captura de coordenadas directa como para ajustar la exactitud de las coordenadas capturadas en la calle mediante dispositivos móviles (navegadores GPS, *smartphones*...).

La cartografía digital en línea disponible en el Distrito Capital (Bogotá, D.C.) permite realizar ambas operaciones. Esto posibilita además que puedan utilizarse dispositivos móviles de captura de coordenadas menos precisos o exactos (como teléfonos celulares), ya que las coordenadas capturadas podrán ajustarse posteriormente a distancia vía internet. Esto último resulta especialmente útil cuando la persona que captura las coordenadas en la calle no es la misma que la que elabora el mapa y ni siquiera comparte el mismo espacio geográfico⁴. Google Street View y Mapillary se convierten en herramientas óptimas para realizar el ajuste final de las coordenadas, puesto que permiten visualizar conjuntamente

⁴ Como es el caso en este trabajo, donde la persona que hizo las capturas y la que hace el mapa se encontraban separadas por unos 8.900 km de distancia.

(virtualmente) y con una visión filmada o fotografiada a pie de calle de los lugares previamente geolocalizados.

Las coordenadas de todos los lugares incorporados en el mapa se han capturado a partir de aplicaciones GPS (Apps) en teléfonos celulares. Posteriormente se han ajustado las coordenadas con la cartografía en línea oficial de la ciudad (IDECA-Mapas Bogotá), Google Maps/Street View, OpenStreetMap (OSM) y Mapillary.

Los pares de coordenadas se convierten en puntos en el mapa en la tercera fase, siendo la plataforma o aplicación de mapeo elegida la que define o determina el proceso. En el mapeo aquí desarrollado, utilizando Mapbox, pueden incorporarse directamente editando el JavaScript del mapa o a partir de un archivo GeoJSON que se incorpora al mapa base. En el mapeo en ArcGIS StoryMaps basta con ir incorporando a cada lugar su par de coordenadas correspondiente.

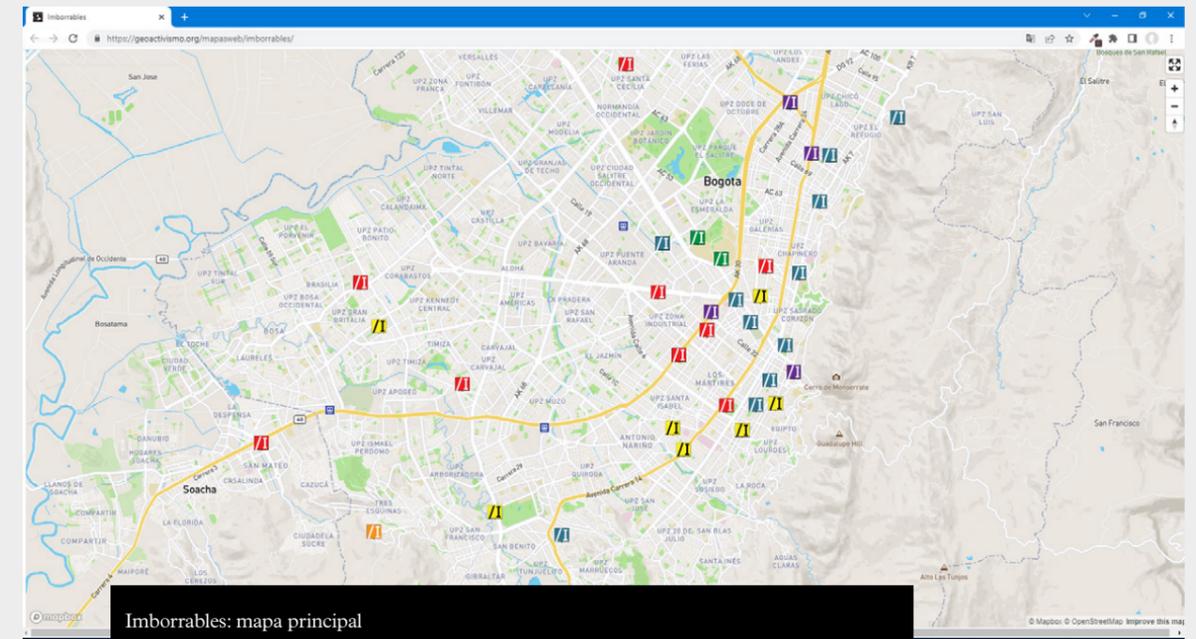
Si bien no es estrictamente necesaria la utilización de un Sistema de Información Geográfica (SIG) ni la organización de una geodatabase (GDB) con las localizaciones, está altamente recomendado hacerlo por rigor metodológico y optimización de procesos y prácticas. Además, la base de datos espacial permitirá la conservación, conversión, edición y almacenado de los geodatos en distintos formatos, lo que, finalmente, facilitará su uso para desarrollos posteriores o mapeos en otros formatos. En este caso se ha utilizado tanto QGIS como

ArcGIS para cubrir los diferentes desarrollos y necesidades.

El mapa

El objetivo del mapa aquí planteado es el de conseguir que familiares y/o colectivos participantes encuentren un lenguaje más apropiado (esto es, que les sea propio) para poder hacer el ejercicio de memoria u homenaje. Los mapas web son, a priori, mucho más amigables que los mapas en formato imagen para hacer ejercicios de memoria o representar el sentido de lugar. Esto se debe fundamentalmente a la posibilidad de incorporar en el mapa diversos formatos audiovisuales e hipertexto. El hecho de poder incluir videos, fotografías, canciones o recitados en el mapa lo hace mucho más cercano a las prácticas familiares o sociales de memoria que aquellas que puede proponer el lenguaje cartográfico clásico. Es más, las nuevas tecnologías permiten que las personas que participan de los ejercicios de memoria puedan participar también en la elaboración del propio mapa, sin tener necesariamente conocimientos de elaboración cartográfica, tal y como se hizo en el itinerario que recorre el campus de la Universidad Nacional de Colombia.

El mapa web, además, libera en gran medida del vasallaje que impone la cartografía como lenguaje íntimamente atravesado, según J.B. Harley, por la tríada de poder, ideología y vigilancia (Crampton y Krygier, 2010: 16). Sin embargo, no debe obviarse que en este tipo de mapas se generan



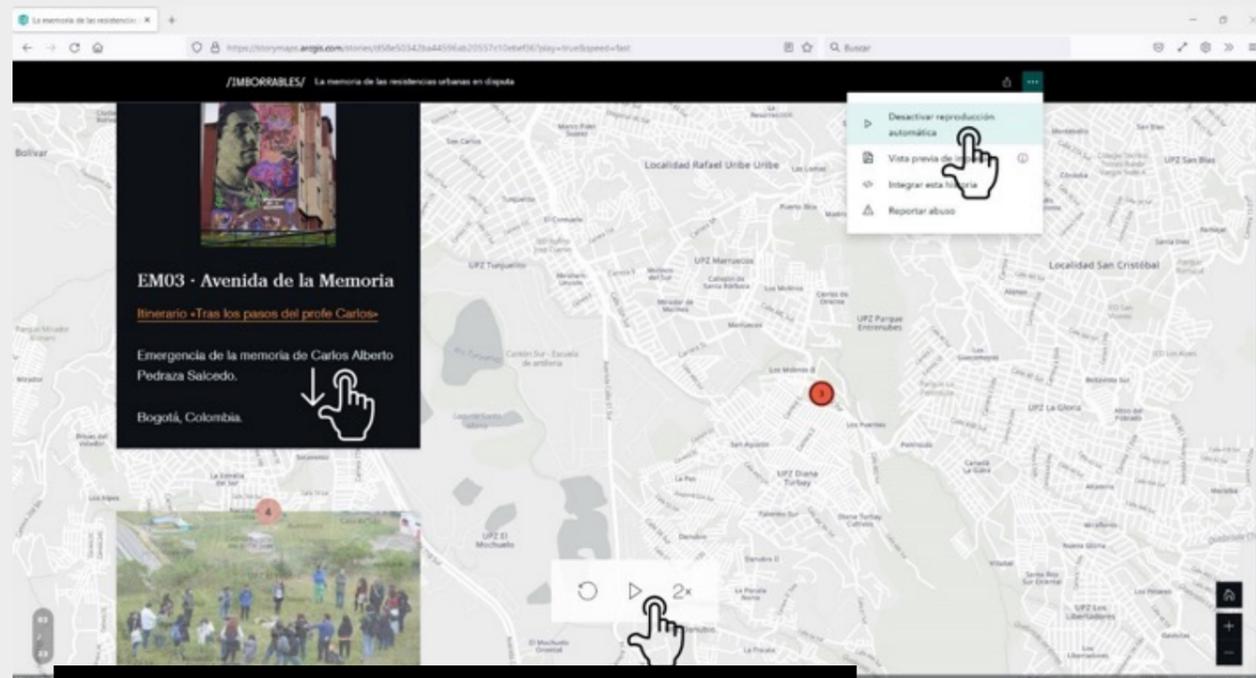
otras servidumbres impuestas por la tecnología utilizada, como la «visión Google del mundo» (Brotton, 2012: 442. Crampton, 2010: 129) o a la brecha digital, cuyos limitantes en lo que respecta a la conectividad, pudieron comprobarse in situ en la periferia de Bogotá (en el itinerario «Tras los pasos del profe Carlos»).

No obstante, esos condicionantes no deberían representar un excesivo problema ya que es notable la gran variedad y cantidad de aplicaciones, servicios o plataformas que están actualmente disponibles para elaborar un mapeo web. Con ese nutrido panorama la elección final de la herramienta dependerá de factores tan variados como, entre otros, el conocimiento o no de lenguajes de programación, el tener acceso a un servidor o a un buen alojamiento web, el presupuesto disponible o las funcionalidades que quieran implementarse en el mapa.

Los tres primeros mapas web de **Imborrables**, 2 desarrollados en Mapbox y 1 en ArcGIS StoryMaps, están en línea. El primero es el mapa general que recoge las primeras 93 Emergencias de la Memoria (EM)

mapeadas, 94 de ellas en la ciudad de Bogotá, 3 en los municipios de Soacha, Guayabetal y Gachancipá (Cundinamarca), 2 en Bruselas (una en la ciudad y la otra marcada en el mapa en una de las estaciones de tren, pero que en realidad puede encontrarse en cualquier lugar de la red férrea belga) y una en Barcelona.





Map tour Imborrables: la navegación por el mapa y la reproducción automática puede activarse/desactivarse utilizando el cursor o el dedo en dispositivos o pantallas táctiles.

De todas las posibilidades, se ha elegido la plataforma Mapbox para elaborar el mapa principal. En gran parte porque permite personalizar totalmente el estilo del mapa⁵, pero también porque es una plataforma muy sólida, porque para desarrollar mapas poderosos no es necesario ser usuaria avanzada en lenguajes de programación (HTML, CSS y JavaScript) y, por último, pero no menos importante, porque en su plan «pago por uso» tiene un nivel gratuito lo bastante generoso como para cubrir sin costo una iniciativa como la aquí planteada. Por otro lado, aquellas personas que requieran o prefieran trabajar con programas de código abierto (*open source*) pueden hacerlo en la plataforma MapLibre⁶.

El mapa web utiliza la API de Mapbox, esto es, el *software* como servicio, por lo que todas las cuestiones relativas al teselado de las imágenes satelitales pueden obviarse. El mapa puede visitarse directamente en la URL donde está alojado (<https://geoactivismo.org/mapasweb/imborrables/>), pudiéndose incrustar muy fácilmente en cualquier página web, tal y como puede comprobarse en: <https://imborrables.geoactivismo.org/el-mapa/>.

Para la elaboración del mapa se ha tenido en cuenta que la mayoría de las potenciales personas usuarias se acercarán al mismo desde dispositivos móviles (básicamente teléfonos)⁷ y que muchas de ellas, por razones económicas, no dispondrán de una

⁵ A partir de Mapbox Studio, cosa que acerca más la forma de hacer el mapa web a cómo se hacen habitualmente los mapas en un SIG y en programas de diseño gráfico o dibujo. Se ha de remarcar que hacer mapas editando código es una forma radicalmente diferente (y hasta extraña) de cartografiar.

⁶ MapLibre es un fork de código abierto de Mapbox GL, cuya biblioteca JavaScript dejó de ser de código abierto en 2020, momento en el que una comunidad de personas usuarias de Mapbox decidió generar este fork.

⁷ El 81% de las conexiones a Internet en Colombia se harían desde dispositivos móviles, según las cifras del cuarto semestre de 2021 publicadas por el gubernamental Ministerio de Tecnologías de la información y las Comunicaciones (MINTIC, 2022).

conectividad óptima. Por eso se ha buscado el máximo de simplicidad en la navegabilidad del mapa. Por un lado, únicamente se ha implementado la función de abrir una ventana emergente (*pop-up*) al hacer clic sobre cada uno de los lugares y, por el otro, el contenido que aparece en cada una de esas ventanas se ha reducido al máximo, para así conseguir que el mapa cargue lo más rápido posible y no se abandone la navegación.

El hecho de limitar el número de imágenes, videos, audios o textos en las ventanas emergentes se compensa con la inclusión de hipertexto. Estos enlaces dirigen a las personas interesadas al sitio web Imborrables (<https://imborrables.geoactivismo.org/>), que es el repositorio de los contenidos del mapa y funciona como un verdadero repositorio de toda la memoria cartografiada.

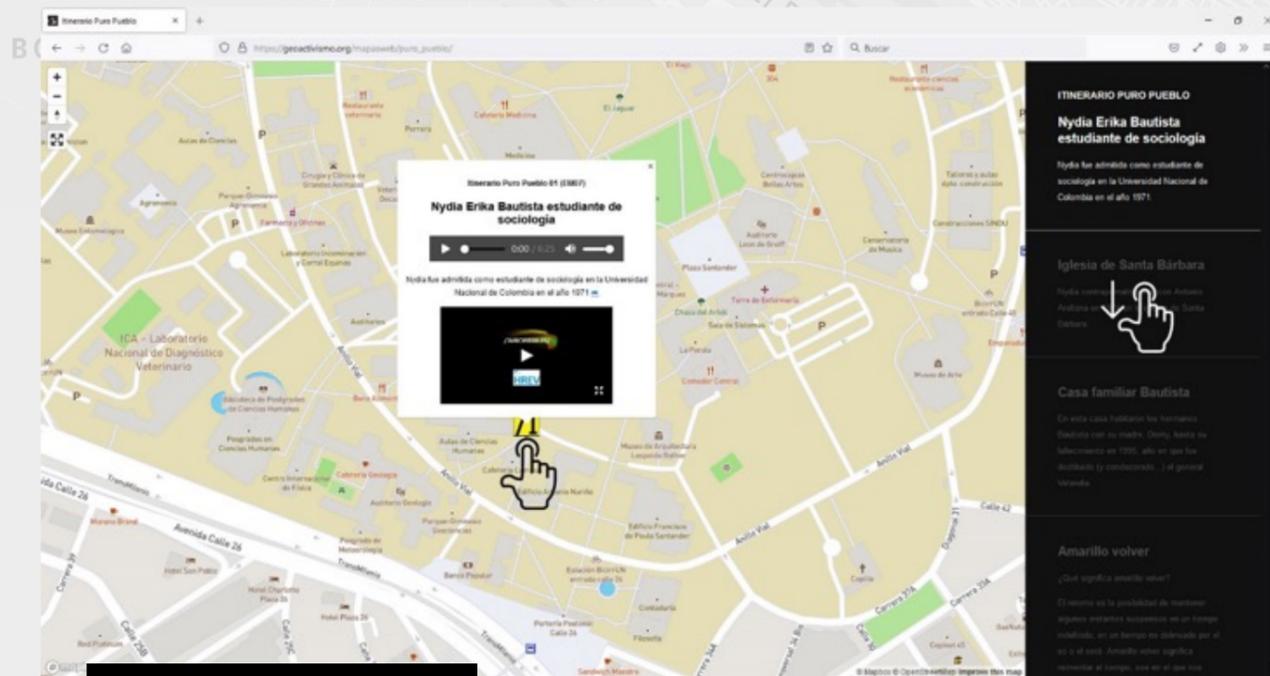
El mapa elaborado pretende conjugar su rol como mapa inventario de las emergencias de la memoria con una navegación que permita un uso amplio y democrático del mismo, a la vez que aspira a comunicar un mensaje desde lenguajes potencialmente apropiables por las personas, familiares, asociaciones o colectivos implicados. Para amplificar esta última propuesta se ha generado una iconografía propia que sustituye cualquier simbología puntual en el mapa... «porque son más que puntos en un mapa» (Mingorance, 2019: 19). Así, cada lugar queda representado por un icono en el que figura una «i» («i» de «Imborrables») y que está directamente inspirado en el logo diseñado para este proyecto.

Los iconos están simbolizados con distintos colores que representan cada uno de los itinerarios o derivas.

Conforme se hace zoom en el mapa van apareciendo más y más lugares geolocalizados. Al hacer clic sobre cada icono se despliega la información transmedia asociada a cada emergencia de la memoria en una ventana emergente (*pop-up*), normalmente imágenes, videos y textos de orientación muy breves. En algunas de estas ventanas emergentes se incluyen enlaces (*links*) a textos donde se amplía la información relacionada.

Este mapa está pensado y optimizado para su visualización en pantallas grandes en las que poder «perdersse» entre las calles y navegar por las emergencias de la memoria representadas. Sin embargo, la información desplegada en las ventanas es mínima, pensando en un acceso mayoritario desde dispositivos móviles (especialmente desde teléfonos).

Para facilitar el recorrido o la consulta de emergencias de la memoria concretas se ha elaborado un mapa que sirva de guía. Este mapa-guía de **Imborrables** está elaborado como un *map tour*, elaborado con *StoryMaps* de ArcGis. El tour muestra todas las emergencias de la memoria sobre un fondo de mapa de OSM (OpenStreetMap Vector Basemap – Esri Light Gray Canvas). El mapa puede navegarse libremente (basta con ir bajando por la página) aunque también permite activar la reproducción



Mapa del itinerario «Puro Pueblo»

DEL MAPA A LA CALLE: TECNOLOGÍA Y ARTES SUBVERSIVAS

El marcado en la calle y la intervención urbana

Todos los lugares inventariados pueden localizarse en las calles de la ciudad gracias a su inclusión en el mapa. Es más, las condiciones de conectividad móvil a internet actualmente existentes permiten que puedan recorrerse fácilmente los itinerarios y derivas propuestas simplemente siguiendo el mapa a partir de dispositivos móviles. Ahora bien, tanto la visita virtual como la física quedarán obviamente al alcance del limitado número de personas que conozcan de la existencia de esta iniciativa cartográfica o que conozcan el mapa Imborrables.

Una forma de intentar trascender esta limitación consiste en el marcado físico del lugar de memoria o de emergencia de la memoria previamente cartografiado. Así, cualquier transeúnte habitual u ocasional del lugar podrá percibirse de que en ese lugar acontece o aconteció alguna cosa y se le ofrece la oportunidad de conocer otros sentidos de lugar, aportados en este caso por las personas participantes en el mapeo. El mecanismo propuesto es sencillo: el marcado atrapa la atención y seguidamente permite conectar, a través del mapa, con el repositorio de la memoria, dándole significado a la marca.

Ahora bien, el marcado de los lugares no es simplemente una estrategia que pretende ampliar la difusión del mapa. Marcar los lugares y conectarlos con el mapa es alimentar la memoria

colectiva, en este caso, de las resistencias frente a la represión política violenta.

Maurice Halbwachs era taxativo al afirmar que «no hay memoria colectiva que no se desarrolle dentro de un marco espacial» (Halbwachs, 2004: 144). Para Halbwachs es en el espacio cotidiano, «el que nosotros ocupamos, por el que volvemos a pasar a menudo, al que tenemos acceso siempre» (p. 144), donde «hay que aportar una especie de semilla de la rememoración, para que arraigue en una masa consistente de recuerdos» (p. 28). El mecanismo psicológico que mantiene y alimenta la memoria colectiva tiene un eminente anclaje espacial en las calles de la ciudad.

Por eso, el marcado de ese «marco espacial» ya sea a partir de un dispositivo físico, virtual o de una intervención artística o performática es un vector de generación de memoria colectiva. Aquí, el mapa no es solo un artefacto que permite conectar las emergencias de la memoria y el sentido de lugar con las calles de la ciudad, ni tampoco es un simple conector entre el mundo virtual y el mundo físico. El mapa inmerso en la esfera de la psicogeografía, en su tránsito desde y hacia la calle, se convierte en una auténtica intervención urbana. Y acaso «¿es posible pensar en un mapa no como una representación de la realidad, sino como una herramienta para producirla?» (Kanarinka, 2006: 25). Efectivamente, es posible y deseable.

El mapa aquí planteado no produce realidad tal y como lo haría, por ejemplo, un mapa normativo de

automática del tour de todas las EM a tres velocidades ($\frac{1}{2}x$, $1x$ y $2x$). Este mapa funciona como un mapa inventario de la memoria mapeada.

Ahora bien, la información representada en este mapa web se limita a la presentación de cada una de esas emergencias de la memoria sobre el mapa. Cada EM incorpora un enlace al itinerario o deriva del que hace parte e incluye una o varias imágenes, videos y, en algunos casos, un audio. La idea de este mapa es simplemente la de ofrecer un inventario completo o panorama global de todas las EM mapeadas.

El tercer mapa, también realizado en Mapbox, está íntegramente dedicado al itinerario «Puro Pueblo», dedicado a Nydia Erika Bautista. En este caso la columna de la derecha conduce a cada uno de los lugares del itinerario de forma ordenada, tal y como Erik, hijo de Nydia Erika, definió. Basta utilizar el ascensor para activar cada

una de las emergencias de la memoria en su respectivo orden. Por otro lado, al hacer clic sobre cada icono se despliega la información asociada en la respectiva ventana emergente (pop-up). En 20 de los 23 lugares que hacen parte de este itinerario se han incorporado pequeños videos donde Erik Arellana Bautista explica y contextualiza cada uno de los lugares de memoria cartografiados.

Ese video-itinerario es un ejemplo perfecto de las potencialidades que tienen los mapas-web como dispositivos de memoria. Es más, tal y como narra Erik Arellana Bautista, su participación en la elaboración del mapeo seleccionando los materiales gráficos y de archivo que se iban a incorporar al repositorio, identificando los lugares, capturando sus coordenadas, marcándolos con código QR, tomando fotos y grabando los videos se convirtió finalmente en un ejercicio terapéutico que ayudó en su auto sanación.



usos del suelo. Este último crea realidad como documento jurídico que determina la presente y futura morfología urbana. En cambio, el mapa **Imborrables** produce realidad como dispositivo de generación de memoria colectiva, convirtiéndose en parte de esa emergencia de la memoria que mapea. Así, más que aludir a los postulados de Farinelli respecto al mapa como constructor del territorio (Lladó, 2013. Pessoa, 2017) se acude al impacto intrínseco del proceso del mapear. O sea, a partir del propio ejercicio de mapeo, que hace del mapa o, mejor aún, de la práctica de elaborar el mapa, ese dispositivo de memoria y de sentido de lugar, esto es, participando de una intervención urbana pedagógica, artística y performática que debe dejar marcado físicamente el lugar.

Ahora bien, existe ya una larga tradición de marcar o significar los lugares a partir de placas conmemorativas, estatuas u otros elementos representativos, ornamentales o arquitectónicos. Este marcado ha servido habitualmente para que las estructuras hegemónicas de poder generen el relato oficial o la memoria histórica que, siguiendo las tesis de Maurice Halbwachs, precisamente está en oposición a lo que es la memoria colectiva. Es más, la historia no debe confundirse con la memoria colectiva, continua Halbwachs, y «la expresión “memoria histórica” no es muy afortunada, ya que asocia dos términos que

se oponen en más de un aspecto» (Halbwachs, 2004: 80).

Mapear memoria colectiva es, por tanto, una invitación directa a saltarse cualquier guion dictado por quienes escriben la historia. El objetivo no es hacer mapas históricos sino mapas del presente que recogen esa obstinación de no olvidar el pasado de quienes quieren transformar el futuro. Son, sin duda, mapas contrahegemónicos.

Si bien la anterior aseveración podría parecer directamente inspirada por las famosas consignas del Partido en el orwelliano *1984* (Orwell, 2014: 308), está firmemente basada en el mecanismo de funcionamiento de la memoria colectiva de Halbwachs⁸. Teniendo en cuenta esa esencia y también el sujeto cartografiado en este trabajo, parece lógico y natural utilizar todo el repertorio de artes urbanas subversivas para marcar los lugares. De ahí que para el marcado espacial se haya acudido a técnicas como muralismo, estencil, grafiti o colocación de placas alternativas; y para alimentar la memoria se haya acudido a expresiones artísticas como la canción protesta, el *Hip Hop* o el *punk*; el video experimental y documental; o a la poesía. También se han utilizado otras expresiones como la instalación de galerías de la memoria, la escucha de grabaciones en formato audio, el plantado de un árbol, la elaboración de mandalas o la organización de una olla comunitaria.

Metodología y herramientas

El trabajo está planteado como un viaje de ida y vuelta. Una ida en la que, como ya se ha visto anteriormente, algunos lugares del territorio urbano son llevados hasta un mapa en formato online. Y un trayecto de vuelta, en el que ese cartografiado virtual regresa a los lugares mapeados, interactuando de alguna forma en el espacio físico.

En ese segundo tránsito, del mapa a la calle, la práctica cartográfica consiste en el marcado de los lugares mapeados en su ubicación geográfica en el territorio urbano, a partir de un elemento físico tecnológico. Además, en determinados casos, este marcado tecnológico se ha acompañado también de otros tipos de marcado artístico que hacen parte de una intervención performática. El marcado físico cumple la doble misión de conectar con el mapa y con la memoria.

Si bien, actualmente, existe una variada gama de objetos tecnológicos que pueden conectar un lugar con contenidos digitales (ampliamente utilizados en museos o itinerarios turísticos), inicialmente se ha optado por el marcado territorial tecnológico más sencillo y asequible: el código QR.

La conexión mapa-calle propuesta y experimentada en las calles de Bogotá se ha realizado a partir del

pegado de un código QR en cada uno de los lugares, acompañada de una pegatina con el logo del proyecto **Imborrables** (dándole así mayor visibilidad). La captura de este código, mediante el uso de un teléfono o una tableta, dirige directamente a la URL donde está alojado el mapa.

Existe una amplia y variada gama de generadores de códigos QR, muchos de ellos gratuitos, pero la utilización de un sistema de QR dinámico, aunque habitualmente de pago, permite hacer un seguimiento estadístico de las capturas de los códigos (incluyendo su geolocalización). Además, y no menos importante, garantiza la flexibilidad en lo que se refiere a la URL del mapa web o de los elementos online enlazados, ya que la URL asociada al código puede cambiarse siempre que sea necesario.

El mapa se conecta con la calle a partir de un dispositivo móvil de uso cotidiano y a través de internet⁹. Esa conexión entre el lugar digital y el lugar físico, entre el mundo virtual y la calle de la ciudad, puede complementarse con otro tipo de marcados no tecnológicos. Así, cada vez que se organiza una intervención en el espacio público que se cataloga e incluye en el mapa -convirtiéndose en contenido del mapa web y del marcado físico en la calle-, se genera una conexión entre mapa y calle.

⁸ George Orwell (1903) y Maurice Halbwachs (1877) vivieron los mismos tumultuosos años. Halbwachs murió en marzo de 1945 el campo de concentración nazi de Buchenwald.

⁹ Si bien es importante precisar que existe la posibilidad de facilitar la conexión incluso sin tener conexión a internet. De hecho, son varios los métodos y herramientas en estudio para realizar la marcación del lugar como beacons, geofencing, realidad aumentada, Apps en dispositivos móviles...



La conexión tecnológica tiene algunas ventajas sobre otros marcados físicos como pueden ser una placa con el nombre de una calle, un *stolpersteine* (piedras de la memoria)¹⁰ o un mural pintado sobre un muro. Así, por ejemplo, son más fácilmente reemplazables en caso de ser vandalizados o censurados. Esto puede traducirse en una mayor permanencia temporal en el territorio, pese a ser una herramienta a priori igual de efímera que cualquier otro marcado. También su colocación es mucho más discreta, cosa extremadamente importante en contextos de represión y violencia política y, por último, permiten la conexión con el repositorio de memoria y sentido de lugar alojado en el ciberespacio.

En cambio, si se analizan los mecanismos psicológicos con los que se crea la memoria colectiva, es meridianamente claro que un dispositivo tecnológico no tiene el mismo impacto ni visual ni emocional que uno artístico o performático. Es indiscutible que un código QR no deja el mismo impacto en la retina que un mural que ocupa toda la fachada de un edificio de 5 plantas, como el elaborado en la intervención urbana dedicada a Carlos Pedraza (EM03 del mapa).

Geográfica o espacialmente hablando es recomendable utilizar todos y cada uno de los posibles marcados del lugar para conseguir un eficaz ciclo de ires y venires entre calle y mapa o mapa y calle.

¹⁰ Estas piedras de la memoria inician con un proyecto del artista alemán Gunter Demning que homenajea a las víctimas del nazismo con unos cubos de cemento de 10x10x10 centímetros que, en la parte superior, llevan incrustadas una placa de latón de 10x10 centímetros, donde se encuentran grabados los datos esenciales de la persona que se conmemora. A principios de 2022 había unas 75.000 de estas *stolpersteine* en unos 20 países.

SENDAS PARA TRANSITAR

La aplicación de las metodologías propuestas y el uso de las herramientas utilizadas ofrecen muchos aprendizajes, algunos de ellos bastante conclusivos. Aunque tal vez lo más interesante sea la constatación de que las líneas de investigación y el desarrollo práctico y conceptual van por el buen camino. Las sendas para transitar están abiertas, pero son muy claras.

La apropiación que del proceso de mapeo han hecho las familias de Carlos Pedraza, Fabián Vargas, Nydia Érika Bautista o el colectivo estudiantil no dejan ninguna duda de que el concepto propuesto es el apropiado y adecuado.

Las impresiones compartidas por Erik Arellana Bautista o por Gloria Salcedo y Marlis Pedraza Salcedo, anteriormente señaladas, ofrecen y llenan de sentido un trabajo como el aquí presentado. Sus palabras son también parte del mapa y del proceso de mapeo. Son ya parte de la memoria colectiva de la que hacen parte el profe Carlos y Nydia Érika..

Por todo eso, una de las conclusiones de este proceso de **Imborrables** es la de que la triple conjunción de «criticidad, cartografía y código» (Zook et al., 2015) son la parte fundamental que garantiza el resultado esperado. Además, ante una naturaleza del sujeto cartografiado como la aquí tratada, es imprescindible la participación de las familias, colectivos o personas afectadas. Ese es el camino a seguir o la senda a transitar.

Por otro lado, la práctica cartográfica en su conjunto deja claro que todavía hay mucho que hacer para mejorar la usabilidad y accesibilidad -o sea su uso amplio, democrático y replicable- de los componentes tecnológicos de la propuesta. Pero no es algo cuya resolución deba dejarse única y exclusivamente en manos de las y los tecnólogos que programan código o diseñan aplicaciones. Precisamente es esa otra de las conclusiones de esta investigación. Todos los elementos que confluyen en la propuesta deben participar obligatoria y conjuntamente para la obtención del resultado demandado.

La conjunción entre geografías críticas, cartografía, código y programación, mapeos/prácticas cartográficas, marcado tecnológico e intervenciones artístico-performáticas en el espacio público, garantizan que pueda hacerse ese inventariado y representación cartográfica, de unas emergencias de la memoria relativas a eventos y personas víctimas de la represión política y de la violación de sus derechos humanos individuales o colectivos, desde el respeto a la dignidad de las víctimas homenajeadas y a sus familias.

Finalmente, el doble tránsito de la calle al mapa y del mapa a la calle muestra su potencial como eficaz y adecuado vector de generación de memoria colectiva. ▮

- Albet, Abel y Benach, Núria (2012). *Doreen Massey. Un sentido global de lugar*. Barcelona: Icaria editorial.
- Borja, Jordi (2014). «Prólogo». En: García Ramon, María Dolores; Ortiz, Anna y Prats, María (eds.). *Espacios públicos, género y diversidad. Geografías para unas ciudades inclusivas*. Barcelona: Icaria, 5- 20.
- Brotton, Jerry (2012). *Une histoire du monde en 12 cartes*. Paris: Flammarion.
- Crampton, Jeremy (2001). «Maps as social constructions: power, communication and visualization». *Progress in Human Geography*, 25 (5), 235-252.
- Crampton, Jeremy y Krygier, John (2010). «An Introduction to Critical Cartography». *ACME: An International E-Journal for Critical Geographies*, 4 (1), 11-33.
- Crampton, Jeremy (2010). *Mapping: A Critical Introduction to Cartography and GIS*. New Jersey: Wiley.
- Ellard, Colin (2016). *Psicogeografía. La influencia de los lugares en la mente y en el corazón*. España: Ariel.
- Font, Núria (2018). *La cartografía y el estudio de las desigualdades socio-espaciales urbanas*. Barcelona: Universitat de Barcelona.
- Font, Núria (2020). «Prácticas cartográficas para una geografía feminista: los mapas como herramientas críticas». *Documents d'Anàlisi Geogràfica*, 66 (3), 565-589.
- Halbwachs, Maurice (2004). *La memoria colectiva*. Zaragoza: Prensas Universitarias de Zaragoza.
- Harley, John Bryan (1989). «Deconstructing the map». *Cartographica: The International Journal for Geographic Information and Geovisualization*, 26 (2), 1-20.
- Harley, John Bryan (2005). *La nueva naturaleza de los mapas. Ensayos sobre la historia de la cartografía*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Imborrables 2022. <https://imborrables.geoactivismo.org/> Textos propios publicados en el sitio web Imborrables con anterioridad a la presentación de este trabajo, actualmente disponibles en línea.
- Kanarinka bot (2006). *42 or 363 Definitions of Cartography*. Göteborg: Free Press.
- Kanarinka (2006). «Art-machines, body-ovens and map-recipes: Entries for a psychogeographic dictionary». *Cartographic Perspectives*, 53, 24-40.
- Krygier, John (2008). «321 Definitions of "Map"». <https://makingmaps.net/2008/11/25/321-definitions-of-map/> [consulta: 10 de mayo de 2022].
- Lefebvre, Henri (2017) *El derecho a la ciudad*. Madrid: Capitán Swing.
- Lladó, Bernat (2013). *Franco Farinelli. Del mapa al laberinto*. Barcelona: Icaria editorial.
- Massey, Doreen (2004). «Un sentido global de lugar». En: Albet, Abel y Benach, Núria (2012). *Doreen Massey. Un sentido global de lugar*. Barcelona: Icaria editorial.
- Massey, Doreen (2012) «Espacio, lugar y política en el momento actual». En: CCCB. <https://www.cccb.org/es/multimedia/videos/espacio-lugar-y-politica-en-el-momento-actual/211471> [consulta: 26 de febrero de 2022].
- Mingorance, Fidel (2019) «Visibilizar lo [que quieren que sea] invisible». En: Mingorance, Fidel y Arellana, Erik (coords.). *Cartografía de la desaparición forzada en Colombia. Relato (siempre) incompleto de lo invisibilizado*. Bogotá: Otramérica, 17-46.
- Ministerio de Tecnologías de la Información y las Comunicaciones - MINTIC (2022). «Boletín trimestral de las TIC. Cifras cuarto trimestre 2021». https://colombiatic.mintic.gov.co/679/articles-209445_archivo_pdf.pdf [consulta: 20 de mayo de 2022].
- Orwell, George (2014). *1984*. España: Lumen.
- Pesoa, Melisa (2017). «Una mirada crítica a las imágenes cartográficas: la construcción del mapa y del Estado». *Diagonal*, 43. En: <http://www.revistadiagonal.com/articles/una-mirada-critica-a-las-imagenes-cartograficas-la-construccion-del-mapa-y-del-estado/> [consulta: 27 de mayo de 2022].
- Risler y Ares (2013). *Manual de mapeo colectivo*. Buenos Aires: Tinta Limón.
- Soja, Edward W. (2014). *En busca de la justicia espacial*. Valencia: Tirant humanidades.
- Tuan, Yi-Fu (2007) *Topofilia. Un estudio de las percepciones, actitudes y valores sobre el entorno*. España: Melusina.
- Wood, Denis (2003). «Cartography is dead (Thank God!)». *Cartographic perspectives*, 45, 4-7.
- Zook, Matthew et al. (2015) *What would a floating sheep map? Lexington, KY: Oves Natantes Press*.

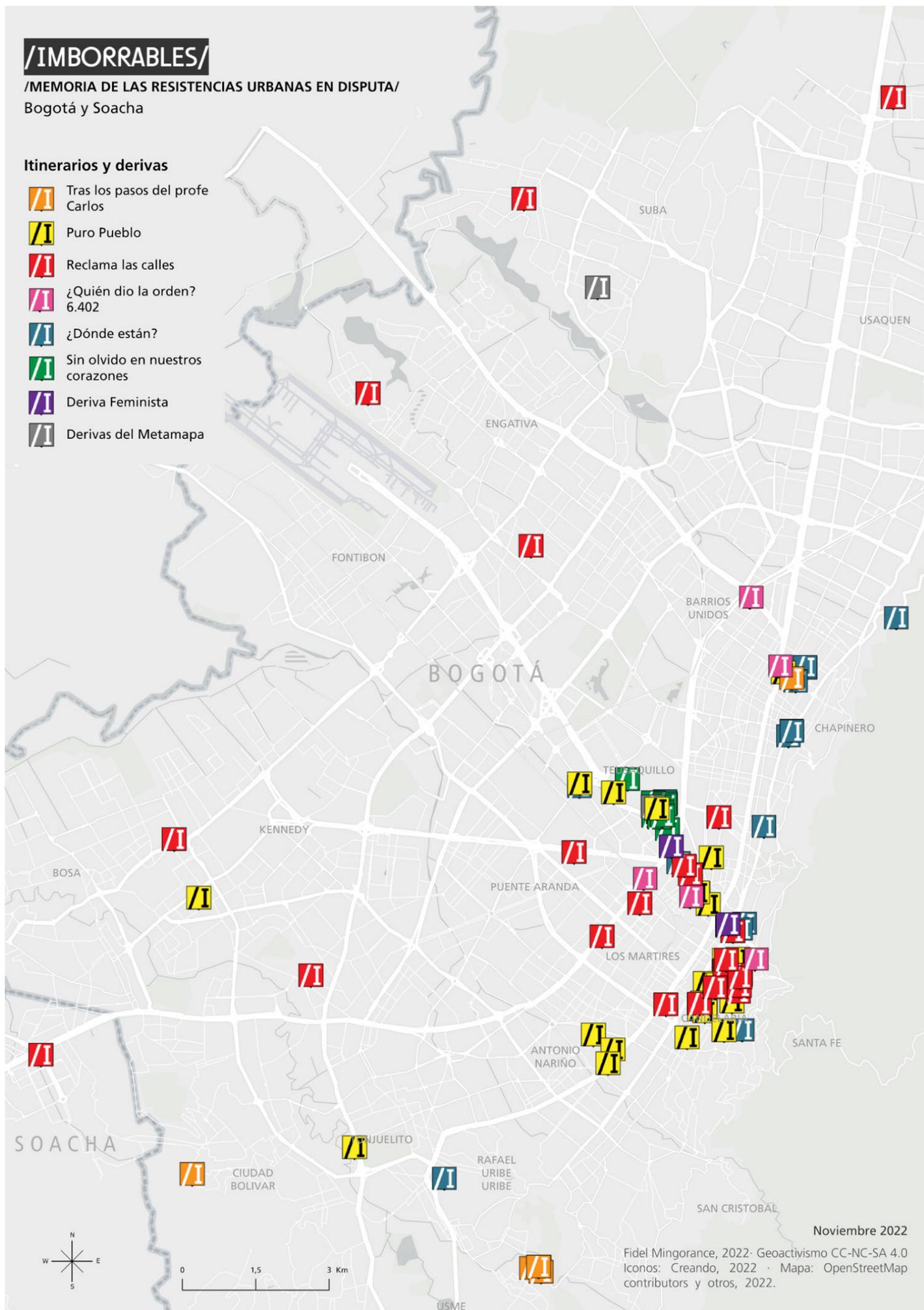
/IMBORRABLES/

/MEMORIA DE LAS RESISTENCIAS URBANAS EN DISPUTA/

Bogotá y Soacha

Itinerarios y derivas

- Tras los pasos del profe Carlos
- Puro Pueblo
- Reclama las calles
- ¿Quién dio la orden? 6.402
- ¿Dónde están?
- Sin olvido en nuestros corazones
- Deriva Feminista
- Derivas del Metamapa



Noviembre 2022

Fidel Mingorance, 2022 · Geoactivismo CC-NC-SA 4.0
Iconos: Creando, 2022 · Mapa: OpenStreetMap
contributors y otros, 2022.

/IMBORRABLES/

/BOGOTÁ SECTOR CENTRO/

Itinerarios y derivas

- Tras los pasos del profe Carlos
- Puro Pueblo
- Reclama las calles
- ¿Quién dio la orden? 6.402
- ¿Dónde están?
- Sin olvido en nuestros corazones
- Deriva Feminista
- Derivas del Metamapa

BOGOTÁ



Noviembre 2022

Fidel Mingorance, 2022 · Geoactivismo CC-NC-SA 4.0 · Iconos: Creando, 2022
IDECA, 2022. Mapa OpenStreetMap contributors y otros, 2022

/IMBORRABLES/

/SECTOR AVENIDA EL DORADO: LA 26/

Itinerarios y derivas

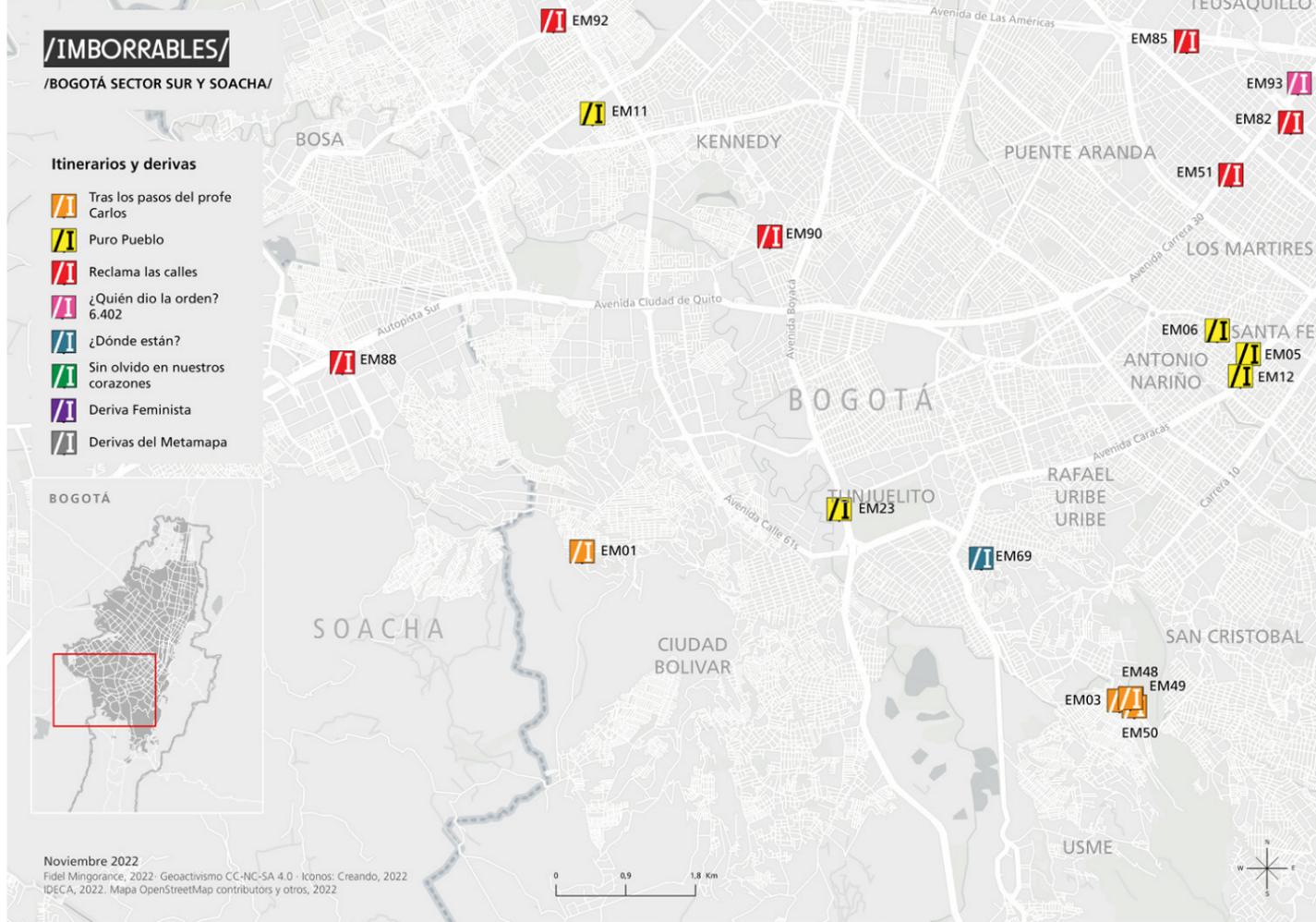
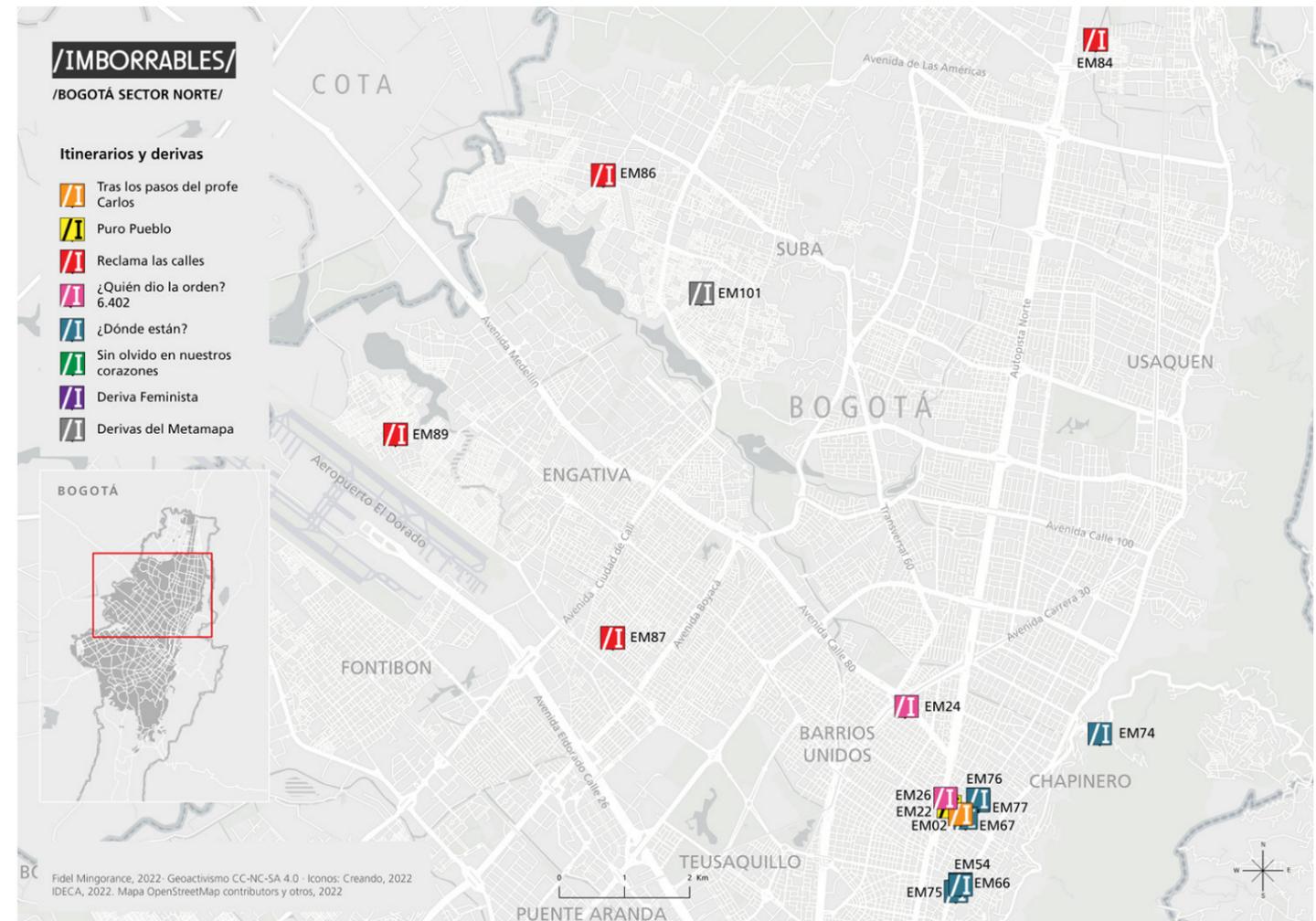
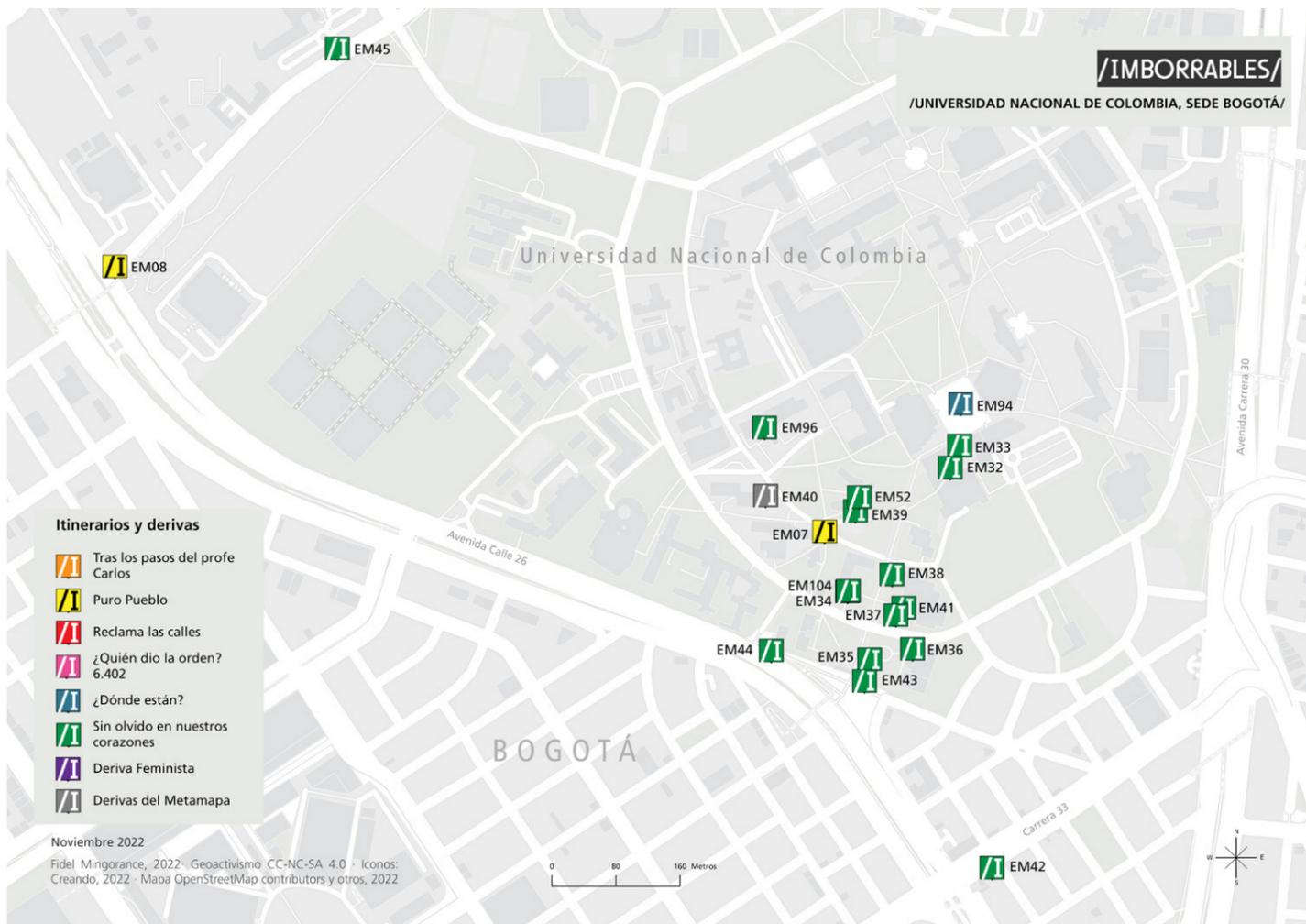
- Tras los pasos del profe Carlos
- Puro Pueblo
- Reclama las calles
- ¿Quién dio la orden? 6.402
- ¿Dónde están?
- Sin olvido en nuestros corazones
- Deriva Feminista
- Derivas del Metamapa

BOGOTÁ



Noviembre 2022

Fidel Mingorance, 2022 · Geoactivismo CC-NC-SA 4.0 · Iconos: Creando, 2022
IDECA, 2022. Mapa OpenStreetMap contributors y otros, 2022





Año 1999. Mensaje en el Centro de Bogotá (Cra 5 con Calle 20)



Homenaje a Nydia Érika Bautista en el Portal El Tunal de Transmilenio realizado por artistas de Primera Línea tras llegar a un acuerdo con la Alcaldía de Bogotá. Sin embargo, no se dice que fue víctima, ni está su nombre... la identidad, una vez más es borrada.

EM23 • Mural Portal El Tunal



ERIK ARELLANA BAUTISTA¹¹

ENTRE DERIVAS Y EMERGENCIAS

Las grandes ciudades colombianas son grises, es su naturaleza urbanística. Gris el suelo, grises las paredes, grises los cielos, grises las fronteras de control, grises los cementerios sin nombre, grises las fosas comunes. Una escala infinita de grises matizados con el rojo de los ladrillos que, en los barrios marginales, sobrepoblados de casas sin concluir, visten las fachadas y los paisajes.

Una ciudad como Bogotá se viste y se despoja de sus escalas de color porque tiene grietas de colores. Cada día la contaminación visual de las empresas neoliberales y la publicidad política pagada compiten el espacio visual con quienes viven y habitan los reducidos espacios públicos que la militarización del país y la sociedad polarizada permiten.

En los muros tímidos de la calle 26, una de las avenidas principales de la caótica Bogotá, las paredes fueron dejando ver reclamos sublimes frente a la represión estatal de las justas luchas sociales. Desde los años 60, 70 y 80's se podían ver frases escritas con premura, reclamando la libertad de los presos políticos, el regreso con vida de los desaparecidos, la imperiosa necesidad del fin de la guerra y de la injusticia social que aún persisten. Hoy, las paredes siguen hablando de los mismos reclamos, pero con nuevos nombres. Al parecer sólo cambian las cifras.

De todos esos reclamos, recuerdo particularmente uno, pintado en letra negra sobre el muro amarillo de un parqueadero del centro, que decía... «mi mamá me mimaba, pero la desaparecieron».

Con el tiempo, esos mensajes se fueron transformando desde lo tipográfico al arte urbano. Ya no fueron las palabras, las frases y las denuncias verbales sino las formas, las figuras, los retratos y paisajes, que emergieron frente a una sociedad acostumbrada a la inmediatez de la publicidad. Y empezaron a vislumbrarse en los muros de Bogotá -y de otras ciudades- para luego expandirse por pueblos y en lugares de memoria. Sitios de la cartografía de la violencia que han sido referenciados por testigos o sobrevivientes, para abrir un «memoria-lugar» y así, como grietas, los murales pasaron a convertirse en referentes de un grito de dignidad.

«En otra época, hace muchos años, donde los que trabajamos dentro del activismo, que hacíamos cosas, éramos muy pocos y ya nos conocíamos entre todos. Hoy en día, todo el aporte que se ha hecho desde las artes y desde la comunicación ha ayudado para que otras personas, otros colectivos tengan esa experiencia y la puedan aplicar también en sus organizaciones. Entonces, lo que veo es que hay como un poco mejor de organización y también ahí hay mucha gente talentosa haciendo cosas, pintando, haciendo videos, cartografiando. Es muy motivante ver que hoy en día todo mundo quiere hacer algo y que se está aprovechando que el uso de la tecnología

11 Erik Antonio Arellana Bautista es poeta, documentalista, comunicador y activista. Casi desde su niñez, y tras la desaparición forzada de su madre, Nydia Érika Bautista, ha luchado por la verdad y la justicia y por la visibilización de las víctimas de crímenes de Estado. Tiene varios poemarios publicados y, desde 2021, es el coordinador de la acción de HREV en Colombia.



Mural *Puro Pueblo*, lugar de memoria Imborrables en el Edificio de Ciencias Humanas de la Universidad Nacional de Colombia de Bogotá realizado por el Colectivo Dexpierte.

EM07 • Nydia Erika Bautista estudiante de sociología

está más diversificado y es más masivo, pues eso también genera que la gente pueda crear sus propias herramientas sin nada más (...) la cartografía que en el siglo XVI, XVII, XVIII eran artefactos de poder pero hoy en día está al alcance de nosotros para que podamos, a través de los mapas, generar otro tipo de mensajes o hacer emerger mensajes que por los medios masivos de comunicación o tradicionales, mensajes que no dejan emerger».

Alí Salem – Pirotecnia

Entrevista realizada para Imborrables

Las nuevas tecnologías y la digitalización han permeado enormemente las metodologías y herramientas de comunicación política-artística-activista, enriqueciendo métodos y formas de comunicar en y desde la calle. La gráfica urbana, el contramapeo o las artes y acciones performáticas pueden conectarse desde o con la calle vía *streaming* o en diferido gracias a Internet.

¿Qué buscamos al conectar la calle con la sociedad red a través de las tecnologías de la información, el mapeo, las prácticas artísticas y desde el trabajo de denuncia y memoria en casos de violencia sociopolítica?

Buscamos conectar, relacionar, provocar emergencias y situaciones que inciten al pensamiento y a la acción colectiva. Buscamos evidenciar en un mapa de conexiones las distintas expresiones que existen en la cultura urbana de Bogotá que disputan las versiones sobre el pasado de la ciudad y de la nación. Buscamos e inventariamos las Emergencias de la Memoria (EM) de las víctimas, aquellas de los mal llamados ‘falsos positivos’ (ejecuciones extrajudiciales), las de las desapariciones forzadas y los asesinatos durante la protesta social, las de otros crímenes de lesa humanidad, las de colectivos excluidos o que se han opuesto a un modelo neoliberal, extractivista y rentista, violento y represor.

Millones de víctimas, cientos de miles de personas asesinadas, más de cien mil desaparecidas, miles de desterradas que son ignoradas, invisibilizadas y negadas por una parte de la sociedad, tanto en la calle como en la sociedad red.

«Existen más de 8 millones de víctimas en este país a las cuales le deberíamos hacer todos los días un homenaje. Nosotros desde el Movimiento de Víctimas de Crímenes de Estado y de las organizaciones sociales en este país nos tomamos algún día para recordar a nuestras víctimas y es por eso que es tan importante hacer eventos.

Para que la gente se entere de todas las cosas que aún están pasando por allá, pero de todas las cosas que cometen en los barrios, en las calles, en las ciudades de este país, porque este fue su barrio [el de la persona desaparecida, por ejemplo], donde ejerció su liderazgo»

Pilar Navarrete

Entrevista realizada durante el acto de homenaje al Porfe Carlos en el barrio Molinos II Sector

En el mapeo Imborrables exploramos y elaboramos metodologías y prácticas para visibilizar, homenajear, recordar y generar memoria colectiva en torno a eventos, personas o historias de vida escogidas desde la experiencia de las familias, organizaciones o colectivos que participan en la práctica cartográfica.

En este mapeo se elabora un mapa inventario de esas memorias, pero es mucho más que un inventario de lugares, eventos o personas. Es un proceso de mapeo colaborativo, colectivo, donde lo más importante reside en lo que hay del otro lado del mapa: en la propia práctica colectiva del mapeo, en los ejercicios de memoria realizados, en la disputa por la memoria y el relato en las calles de la ciudad.

Del otro lado del mapa

En el otro lado del mapa encontramos a los familiares de las víctimas, a colectivos y organizaciones de víctimas y de defensa de derechos, a artistas y

*artistas, incluso a personas que son o hacen parte de todo lo anterior al tiempo. Ellas son las personas que definen los contenidos del mapa o que colaboran en la siembra de memoria colectiva, participando en las acciones reivindicativas, en los homenajes y en las prácticas performáticas de marcado urbano. Todas ellas hacen sus aportes a la memoria, desde los recuerdos, desde su experiencia en las luchas populares y en la defensa de derechos colectivos e individuales o desde su *artivismo*.*

Para organizar en el mapa esas memorias y experiencias se han agrupado los lugares y emergencias de la memoria en itinerarios y/o derivas. La diferencia entre ambas es significativa. En los itinerarios son las familias o colectivos participantes quienes definen los lugares y los contenidos que se van a incorporar en el mismo. En este caso el mapeo es cerrado y se consensua con las personas participantes. En las derivas, en cambio, el proceso es abierto. Se trata casi de una invitación a *derivantes* y a personas interesadas a que compartan las emergencias de la memoria que encuentren en las calles de la ciudad o en los territorios rurales. La idea es inventariarlos en el mapa para que perduren, porque la disputa por la memoria en las calles es reñida y las emergencias de la memoria pueden ser bastante efímeras.

Los itinerarios y derivas que pueblan el mapeo **Imborrables** son replicables. Por eso, a continuación, vamos a presentarlas brevemente tomando algunos de los elementos, encuentros, aprendizajes o experiencias que nos



parecen significativas, ilustrativas o pedagógicas de todo lo que hay al otro lado del mapa. También son una invitación a transitar esas tantas otras rutas de acción posibles y a participar en la disputa por la memoria en las calles, en el espacio virtual y en los mapas.

ITINERARIO PURO PUEBLO

«Hoy hace 35 años me preparaba para salir en buseta hacia el barrio Restrepo a buscar un saco de lana blanco para la ceremonia de la primera comunión; Andrea, cómo siempre lista y bella, ya tenía incluso su corona de flores blancas y sus sandalias en perfecto equilibrio con su ser.

Nuestras mamás estaban tensionadas por las circunstancias (siempre adversas) pero con toda la actitud de acompañar nuestra locura por ser bautizados en la religión católica y además hacer la primera comunión en una especie de dos por uno y en promoción familiar.

Las sonrisas, las fotos de la evidencia, la comida en familia, más fotos para el recuerdo.

Todo lo demás está escrito y descrito por nuestra familia durante 35 años en los que ha pasado de ser testimonial la vida de Nydia Erika Bautista y no solo su muerte, quisieron desaparecerla y su ejemplo se terminó multiplicando en otras voces que siguen reivindicaciones colectivas.

Hoy su mensaje de ser un 'hermanito de pueblo' se expone en el centro de memoria, en un mapa, en diversos poemas, en grafitis, en el informe final de la CEV [Comisión de Esclarecimiento de la Verdad]. Hoy después de recorrer el camino marcado por su 'destino' le doy gracias a la vida por haberme permitido transitar las duras pruebas que imponen quien desaparece a los que quedan vivos soportando la incertidumbre, la estigmatización, la persecución, la violencia permanente, incluido el destierro. Como sobrevivientes, las familias de los desaparecidos me han enseñado el valor del amor más allá del miedo y el terror.

Hoy saldré con un peso menos en la existencia, he hecho de mí un poeta. ¡Hoy me confirmo! Mi religión es la poesía, en los versos que abren rutas y derivas, que tropiezan emergencias y siguen construyendo sobre lo destruido.

La memoria de mi madre junto a los miles de desaparecidos no depende solo de su sacrificio sino de una reflexión consciente del daño que le hace a una sociedad ignorar el daño que se hace con los crímenes de lesa humanidad».

Erik Arellana Bautista

30 de agosto de 2022

«En un mapa», porque toda esa experiencia queda impregnada en el mapeo de los lugares georeferenciados de la vida familiar, personal, colectiva y política de Nydia Erika y de su familia. Un mapa alimentado por el archivo personal y familiar de Nydia Erika, incorporado como recurso narrativo transmedia que no sólo narre la denuncia del hecho criminal y victimizante de la desaparición forzada, sino también la memoria de

su vida y sueños. A ello se le suman los 33 años de lucha de sus seres queridos para que no sea borrado su recuerdo de la memoria colectiva, ya sea a partir del incansable trabajo de la fundación que lleva su nombre, dedicada a la protección y defensa de los derechos humanos y de las víctimas de desaparición forzada, bien sea a partir del homenaje y marcado de los lugares donde emerge la memoria de Nydia Erika con expresiones poéticas, artísticas y culturales que después son compartidas vía internet con la sociedad red.

Este mapa dibuja un itinerario que funciona a la vez como repositorio y obra de arte en el que los lenguajes poéticos, testimoniales y periodísticos se fusionan en una secuencia que invita a otras familias a crear y recrear esos escenarios espaciales con recursos transmedia. Además, el ejercicio cartográfico se presenta como un ejemplo de trabajo reparador-restaurador, ya que la memoria de las luchas amplifica su resonancia e impacto en la sociedad y permite dejar en un lugar sus memorias y



Sin olvido en nuestros corazones, mural (vandalizado) en homenaje a los/as estudiantes víctimas de persecución (Colectivo Dexpierte).

EM42 • Mural Sin olvido en nuestros corazones

ITINERARIO SIN OLVIDO EN NUESTROS CORAZONES

El itinerario **Puro Pueblo** confluye en el campus de la Universidad Nacional con el itinerario **Sin olvido en nuestros corazones**, dedicado a la memoria del movimiento estudiantil universitario.

El recorrido se inicia en el lugar que recuerda el tiempo de la primera movilización por el asesinato a manos de la policía del estudiante Gonzalo Bravo (1929), para seguir recorriendo/reconociendo aquellos lugares dentro del campus donde se evidencia la constante confrontación de la fuerza pública con el movimiento estudiantil a lo largo de un siglo.

En este itinerario, la práctica cartográfica se fue elaborando durante un recorrido-taller coordinado con el colectivo Archivos el Búho.

«Archivos del Búho es un espacio donde confluimos estudiantes de pregrado, de posgrado y egresados de la universidad. Nos hemos dado la tarea de ser custodios del archivo del movimiento estudiantil colombiano, que está conformado por un poco más de 3.700 fuentes documentales que hablan de la historia del movimiento estudiantil desde el 70 hasta más o menos el 2006-2007. Y con ese archivo hacemos ejercicios de divulgación y de apropiación de esas memorias, pues el archivo si se queda quieto no dice nada, no habla nada. La idea entonces es apropiarlo, usarlo, difundirlo, visibilizarlo, porque ese archivo esconde distintas memorias, relatos, imágenes, apuestas, poesía, canciones y representaciones gráficas que hablan de una generación, de un momento específico».

Archivos del Búho

Encuentro 'Taller ¡Precaución!: realidad del otro lado'

El recorrido-taller se reforzó con una serie de piezas audiovisuales compartidas con los asistentes como dispositivos de memoria, conectando la calle con el internet en tiempo real. Simultáneamente, se iban pegando los códigos QR que permiten establecer la conexión con el mapa web **Imborrables** y con el repositorio alojado en el sitio internet del proyecto.

«Reflexionamos sobre lo que implica transitar y marcar esos lugares. Esto está enmarcado en las actividades de la Semana de la Memoria Universitaria que hemos convocado distintos grupos de investigación y procesos que tienen su lugar en la Universidad. Hoy estamos Archivos del Búho e Imborrables encontrándonos alrededor de una iniciativa para poder marcar y contar las historias que están detrás de los lugares, que están en la Universidad. Nosotros, desde Archivos del Búho, tenemos identificados lugares de memoria que superan los 100 registros dentro de la Universidad. Eso implica un ejercicio de poder: conocer qué historias se esconden detrás, qué historia se está contando o qué historia también se dejó de contar, como el borramiento y el blanqueamiento de esos lugares de memoria. ¿Cómo entendemos los lugares de memoria? Como aquellos lugares donde el pasado, el presente y el futuro se encuentran a través de la conmemoración pública de un hecho luctuoso de una persona».

Archivos del Búho

Encuentro recorrido Taller de Cartografía alianza Imborrables. Archivos del Búho, UNAL Bogotá.

En el Campus de la UNAL puede reconocerse un territorio específico dentro de la ciudad en el que convive e interactúa una población concreta y determinada. El campus universitario tiene una dinámica propia debido a su encerramiento, ya que no permite la libre circulación de personas ajenas al campus. También cuenta con un sistema de seguridad y de video vigilancia impuesto desde inicios de la década del año 2000. Todas esas medidas cambiaron las dinámicas de un campus universitario hasta entonces abierto a la ciudad. Podría trazarse una línea de tiempo de lo que ha sido esa sanción moral que se ha impuesto sobre un colectivo social específico, los estudiantes, asociándolos a prácticas terroristas o como enemigos del Estado y a quienes se aplican prácticas represivas, no solo del Estado sino también de grupos paraestatales.

La estrategia de persecución del movimiento estudiantil involucró a agentes encubiertos de la fuerza pública y del paramilitarismo dentro del campus de la universidad que, sumados al fuerte impulso que los grupos insurgentes tenían en la comunidad estudiantil, fueron alimentando la confrontación. Una disputa directa en los espacios de discusión política del movimiento estudiantil, en las movilizaciones y en los Paros que interrumpieron la dinámica académica de la universidad, dejando vacíos de silencio en la historia universitaria. El efecto de esta situación termina reflejando ese impacto en la ciudad y en el país porque la conformación de la comunidad universitaria se alimenta de gente que proviene de todas las regiones del país



Plaza Che Guevara, Universidad Nacional de Colombia. De izquierda a derecha, Jaime Garzón, y Ernesto Che Guevara. Exposición Cartografía de la Desaparición Forzada junto al Movice en el homenaje a las víctimas de desaparición forzada.

EM63 • Acción 30 de agosto 2020 ¿Dónde están?

y les ubica en situación de migrantes internos mientras son estudiantes.

El trabajo colectivo de gestación de este itinerario quiere representar en el mapa el producto de esa situación descrita. Nuestra intervención en la Universidad se articula en torno a un trabajo sobre la desaparición forzada de 12 estudiantes en 1982 (caso colectivo '82) y nos lleva, finalmente, al mapeo de los casi 800 estudiantes desaparecidos. Ahí iniciamos un ejercicio de cooperación con Archivos del Búho que nos ha permitido identificar qué otras prácticas de memoria permanecen en ese territorio.

Estas prácticas de memoria quieren contrarrestar la imposición de olvido, de paredes blancas, de borrado de mensajes, de no dejar que el derecho

a la libre expresión sea posible.

En el itinerario *Sin olvido en nuestros corazones* se hace una marcación territorial interviniendo ese espacio, pegando y pintando una serie de mensajes que hablan de ese silencio, de esa impunidad, de esa pared blanca e identificamos las emergencias de memoria efímeras así como las permanentes, las que hacen los familiares de desaparecidos en la Puerta de la Universidad o las que emergen en la Plaza Che, oficialmente llamada Plaza Francisco de Paula Santander, que es un ejemplo perfecto de las disputas por el relato y la memoria en el campus universitario. La plaza es así llamada por encontrarse en ella pintada la icónica imagen del Che Guevara. Muchos han sido los despintados y repintados de la imagen, pintada por primera vez

en los años 80 por los hermanos San Juan (desaparecidos forzados del conocido caso Colectivo '82).

El itinerario está conformado actualmente por 15 emergencias de la memoria, 4 de las cuales hicieron parte del taller de cartografías de memoria «¡Precaución!: realidad del otro lado», iniciativa de **Imborrables** y Archivos del Búho en el marco de la semana de la memoria universitaria, celebrada los entre los días 16 y 19 de mayo de 2022. En el repositorio de **Imborrables** pueden visionarse algunos videos de ese taller en los que Rodrigo Torrejano (Archivos del Búho) contextualiza los lugares, describe y explica las emergencias de la memoria recorridas. En el marco de esa semana de la memoria también se participó en el conversatorio «Archivo y Memoria». Para los trabajo de memoria, el Archivo y el material de Archivo es fundamental. El profesor investigador Mauricio Archila compartió con Jorge Mora, fotógrafo-ex director de la carrera de Cine y TV de la Universidad Nacional, impresiones sobre la necesidad de proteger, custodiar y dar a conocer los archivos del movimiento estudiantil universitario que ha sido víctima permanente de señalamientos, estigmatizaciones, persecución y exterminio sistemático a lo largo de su historia. Este material ha sido alimentado por documentalistas, fotógrafos, artistas e investigadores que hacen posible la geolocalización y georreferenciación de los lugares de memoria que ahora alimentan el recorrido *Sin olvido en nuestros corazones*.

Una de las características más notorias de este itinerario es la variedad de marcados físicos territoriales de memoria existentes. En el campus pueden encontrarse desde placas conmemorativas a murales, desde placas con los nombres dados a edificios y plazas a pintadas efímeras, borradas-censuradas y repintadas de nuevo. Es, sin duda, un lugar de disputa de la memoria que ahora cuenta también con el marcado físico y virtual de **Imborrables**. Por otro lado, es destacable su condición de lugar de confluencia de los distintos itinerarios y derivas cartografiados en **Imborrables**. Desde el itinerario dedicado a Nydia Erika Bautista hasta la deriva *Dónde están*, pasando por *Reclama las calles*, incontables emergencias de la memoria se dan cita en este paradigmático lugar en la ciudad de Bogotá, y en otras ciudades de Colombia, donde las jóvenes generaciones se asoman a la memoria colectiva del país. ▮



Mural en homenaje a Carlos Pedraza Salcedo realizado en el marco de Imborrables en la Avenida de la Memoria, Molinos Sector II (Colectivo Despierte, Colectivo Epsilon, M9S).

EM03 • Avenida de la Memoria

ITINERARIO TRAS LOS PASOS DEL PROFE CARLOS

Este itinerario sigue algunas de las emergencias de la memoria de Carlos Alberto Pedraza Salcedo. El profe Carlos ha sido una persona que a través de las luchas colectivas buscaba empoderar, capacitar y compartir conocimiento para mejorar las condiciones de vida de su comunidad. Por eso se integró al Proyecto Nunca Más, recopilando información para documentar crímenes del Estado.

Carlos estuvo apoyando la conformación de un archivo que

permitiera mostrar esas prácticas estatales de exterminio político de opositores, de mantenimiento del control político y cultural, así como las recurrentes estrategias estatales de negación de ese exterminio.

Finalmente, él mismo se convierte en víctima de los crímenes que ha estado documentando. A Carlos lo desaparecen y asesinan posteriormente. Pero esa práctica represiva no logra generar el efecto disuasorio en el colectivo humano al cual se le está aplicando la práctica de terror. Así, son el Movic y el Congreso de los Pueblos, colectivos en los que participaba Carlos, quienes toman su nombre y lo internacionalizan. Y no solo toman su nombre sino



Casa Cultural Potosí – Biblioteca Popular Carlos Pedraza Salcedo. De izquierda a derecha, Samy, Nicolás, Diego, Luis, Lorena, Erik (centro, equipo Imborrables), Gloria Salcedo, Luna, Sol y Sofia.

EM01 • Centro Cultural Potosí

también los lugares donde Carlos fue profesor o donde estuvo haciendo trabajo social para reivindicarlos como lugares de memoria.

El itinerario *Tras los pasos del profe Carlos* recoge algunos de los lugares de memoria y homenaje a Carlos. Los lugares fueron consensuados con su familia, que fue quién definió las emergencias de la memoria que integrarían este itinerario de **Imborrables**. Se identificaron 4 lugares y se seleccionaron los materiales gráficos, sonoros o audiovisuales que harían parte del repositorio.

Ya sea en la periferia o en el centro de la ciudad, este itinerario quiere evidenciar la disputa territorial por la memoria a partir de diferentes expresiones como pueden ser una placa de homenaje o unos grafitis en la universidad donde estudió, ubicada en el centro económico de la ciudad; el nombre puesto a una biblioteca popular, ubicada en la periferia urbana; el plantado de un árbol en el lugar donde encontraron su cuerpo, fuera de la ciudad; o un

mural gigante en el barrio donde vivió.

Las emergencias de la memoria seleccionadas quieren combatir el borrado de la memoria de Carlos, de su trabajo, de sus luchas y de su vida. Para combatir ese vacío impuesto por la violencia se amplifican esos lugares, marcándolos e incorporándolos al mapa. Lugares como la biblioteca popular que lleva su nombre, Biblioteca Carlos Alberto Pedraza Salcedo del Centro Cultural del barrio Potosí (conocido popularmente como Cocinol); como la plaza de la Memoria de la Universidad Pedagógica Nacional, donde el Movic colocó una placa en su homenaje; también la práctica grafitera que se da dentro de esa universidad, cuya apuesta estética está también vinculada a otras violencias, o el área rural donde se plantó un árbol en su homenaje, ubicado en el lugar donde el cuerpo de Carlos fue encontrado.

En esta última emergencia de la memoria se grabaron una serie de reflexiones de la familia y del entorno de amistades referidas a Carlos y a la relación entre mapeo y memoria.

Algunas de esas reflexiones en formato audiovisual se han incorporado al repositorio de **Imborrables**.

«Pues aquí estamos, seguimos avanti, como él mismo decía, rodeada de... rodeados la familia de personas, muy generosas, solidarias, pues creo que eso era también parte de lo que era Carlos y creo que por eso están acá y yo sé que si hubiésemos hecho una convocatoria yo estoy segura que hubiesen venido un grupo, ummm... grande, así como veo la primera vez que vinimos a sembrar el arbolito, pero bueno, pues otro día se irá. Nunca dejen de abrazar a sus seres queridos».

Marlis Pedraza

Entrevista en Gachancipa, lugar donde ubicaron el cuerpo sin vida de Carlos Pedraza.

«Para nosotros es importante porque prácticamente en ninguna parte está Carlos como un líder social asesinado. Para ellos no existe ningún documento ni nada porque no lo quisieron escribir. Entonces, pues nosotros sí hacemos memoria, así ellos no lo tengan como alguien que fue asesinado por ser un líder social. Pues esos sentimientos encontrados... porque saber que aquí terminó su vida...».

Gloria Salcedo

Entrevista en Gachancipa, lugar donde ubicaron el cuerpo sin vida de Carlos Pedraza.

«Pues porque aquí no sembramos, no seguimos sembrando, nos seguimos tejiendo como el misterio que hermana los abuelos árboles, a la abuela

pachamamita, retornamos, volvemos a pasar por el corazón toda la risa, todas las complicidades, todas las hermandades, las lágrimas, las carcajadas, las bailadas de salsa, que pues vuelven a retornar a este corazoncito que es el que sigue luchando, el que sigue tejiendo lo bonito y que sigue permitiendo que estos sueños se sigan germinando en forma de Guayacán, en forma de nuevas luchas populares y barriales, por eso volvemos aquí a encontrarnos con Carlitos y volvernos a ver a los ojos para seguir tejiendo memoria, en este país del olvido.

«Pues además de recordar a Carlitos volver acá también es importante porque recordarlo a él es también recordar lo que hacíamos con él y es como volver también uno mismo a esos momentos y recuperar como recuerdos de cosas que hacíamos, de cosas que planeamos, entonces como que no es solamente a él al que uno viene a recordar acá, a veces uno piensa que cosas como estas solo desaparecen individuos, personas, en este caso con nombre propio -Carlos Alberto Pedraza-, pero cuando ocurren cosas como esas desaparecen mucho más que personas, si desaparecen acciones colectivas diría yo... y creo que por eso es importante venir hoy acá y recordar un poco que todavía podemos tal vez emprender algunas de estas».

Parceros del profe

Entrevista en Gachancipa, lugar donde ubicaron el cuerpo sin vida de Carlos Pedraza.

Desde el otro lado del mapa, el proyecto **Imborrables** se une al compromiso ético de la familia



de Carlos y su lucha para evitar que la negación y exclusión sean permanentes, co-organizando la generación de un lugar de memoria en el barrio donde habitaba. En minga, en trabajo colectivo y consensuado. El proceso con el entorno de Carlos Pedraza se fue construyendo con la familia e involucrando a los colectivos cercanos a la memoria de Carlos Pedraza. Así es como se hace una primera reunión en la Universidad Pedagógica, a la que asisten los amigos de Carlos del Colectivo Epsilon, del barrio donde habitó Carlos con su familia y donde realizó su trabajo social. Ellos son los que proponen que la Avenida de la Memoria, en el barrio Molinos sector II, es el lugar indicado para conmemorar al profe Carlos y desde allí se gestiona el mural a intervenir. La familia convoca a otras organizaciones y personas coactivas a sumarse a la iniciativa que comprende la presentación de grupos musicales, artistas de circo, la realización de un mandala, y una olla comunitaria para los vecinos del sector y los asistentes al evento. Una acción integral, diversa, con sentido restaurador para la memoria colectiva en el barrio y para sus familiares y allegados.

«Carlos, como sabemos, es un líder social civil, popular y, como tal, queremos que

lo sigan recordando y en especial el día del maestro... es genial. Estos ejercicios de memoria son importantes porque nosotros nos permitimos pasar por el corazón a nuestras víctimas, hoy estamos conmemorando a Carlos Pedraza, que fue desaparecido y asesinado.

Para recordar a Carlos y para que cada uno recuerde en su punto [en el mapa] que tengan, porque para mí es muy importante, porque lo digo personalmente, cuando una pasa por algún lugar donde ha ocurrido algo como la Avenida Dylan Cruz, como el Palacio de Justicia en el caso de los desaparecidos o donde mataron al papá de Iván Cepeda, una dice "aquí ocurrió algo" y que la gente no sabe y es importante para eso: para que la gente lo recuerde deberíamos sacar [la memoria] a la calle. Yo he dicho: a cada calle ponerle un nombre de las tantas víctimas».

Pilar Navarrete

Entrevista realizada para Imborrables.

Tras el impresionante mural, la placa de memoria y la presencia artística y militante se completó el itinerario con tres nuevas emergencias de la memoria localizadas en el barrio del profe Carlos. ■



Mural *¿Quién dio la orden?*, frente a la Escuela Militar (Av. calle 80, Bogotá).

EM26 • Quién dio la orden

DERIVA QUIÉN DIO LA ORDEN /6402

Esta deriva sintetiza como pocas la disputa por la memoria en los muros de la ciudad. Por un lado, es un buen ejemplo de alianza entre colectivos de víctimas, organizaciones de derechos y colectivos de artistas. Por otro, representa la negación, el borrado, la censura y la acción jurídica contra un mural y la réplica, la reintervención y la promoción masiva del mensaje a nivel nacional e internacional. Es, además, una muestra de la tensión constante sobre las versiones y relatos del pasado al enunciar no solo a las víctimas sino a preguntarse por los responsables... «¿Quién dio la orden?».

«¿Quién dio la orden?» surge desde la Campaña por la verdad, alianza entre las familias de las víctimas de las ejecuciones extrajudiciales de civiles a manos del ejército y las organizaciones de defensa de

derechos humanos. Es un reclamo a la responsabilidad jerárquica de los crímenes. «6402» es la cifra de víctimas que de este crimen dio el Sistema integral de Verdad, justicia, reparación y no repetición para el periodo de la presidencia de Álvaro Uribe Vélez.

«¿Quién dio la orden?» y «6402» pasaron a utilizarse en forma de cartelismo, muralismo y grafitis en el espacio público y personas cercanas a las fuerzas militares se han ocupado de su censura y tapado.

«La realización del muro “¿Quién dio la orden?” se hizo por primera vez allí cerca de la Escuela Militar de la 80 y ese mismo día que se estaba pintando llegaron los militares y lo que hicieron fue como hostigar a las personas que estaban pintando y señalarlas, perfilarlas y, de una u otra manera, lo que hicieron después fue tapar el muro que se venía trabajando desde la Campaña por la verdad y se venía trabajando desde los familiares de las víctimas de las



Marcación de Imborrables para la cartografía web conectando la calle al mapa. Mural *¿Quién dio la orden?*

EM26 • Quién dio la orden

ejecuciones extrajudiciales. Entonces, después de que censuraron el muro, lo que se hizo después fue que las organizaciones sociales levantaron una demanda por censura alegando el derecho a la libertad de expresión y la Corte Suprema duró un poco más de un año en definir el estatus de ese muro y al final declaró que ese muro no era ilegal y que no se podía censurar. Entonces terminó estando protegido por la Corte Suprema. Nosotros, el colectivo de Pirotecnia, con las organizaciones sociales nos lanzamos otra vez a pintar el muro y pintamos el muro. Y no duró más de un mes y medio o dos meses y llegó un ex senador de apellido Uscátegui y él mismo filmándose junto con otras personas taparon el muro.

Entonces, pues no se quería empezar a generar un conflicto con ellos directamente, sino que las organizaciones están a la espera de ver cómo proceden, pero el muro lo volvieron a tapar porque tiene un mensaje súper fuerte y un mensaje que ya está inclusive instalado en la conciencia de las personas que están pendientes de ese tema».

Alí Salem – Pirotecnia

Entrevista realizada para Imborrables.

El mural «¿Quién dio la orden?» fue censurado por efectivos del Ejército Nacional inmediatamente después de su realización. Sin embargo, los censores consiguieron lo contrario de lo que esperaban pues hicieron virales en las redes sociales los rostros de los responsables de este crimen. Amparado por una sentencia de la Corte Constitucional el mural se realizó de nuevo. Realizado en dos ocasiones, dos veces fue tapado.

Ese ejercicio de borrarlo físicamente en muros y paredes en la calle se volvió un icono viral en las redes, empezando a reproducirse y replicarse en distintos formatos de manera masiva. En distintos escenarios de discusión y en el ámbito judicial se determina que se puede reintervenir el lugar con el mismo mensaje donde se explicita la cúpula militar vigente en el periodo en donde fueron asesinadas esas personas. No se trata solamente de nombrar a las víctimas sino de preguntar quién es el victimario. Tras la reintervención y el nuevo borrado surge la pregunta sobre cuál es el mensaje que «debe» ser borrado, ¿6402, cifra que dio la Justicia Especial para la Paz (JEP), o los nombres concretos de los responsables? Tal vez buscan borrar cualquier



Detalle del Mural Imborrables en homenaje a Fabián Vargas, deriva Quién dio la orden, calle 24#19 -16 (Bogotá). Colectivo Dexpierte.



Mural Imborrables en homenaje a Fabián Vargas (Colectivo Dexpierte).

emergencia de la memoria que llene los vacíos narrativos de la violencia estatal y sus prácticas de negación.

Hasta el momento, son 7 las emergencias de la memoria que figuran en el mapa **Imborrables**, pero la deriva **¿Quién dio la orden? / 6402** es una invitación a inventariar en el mapa todas esas expresiones que pueblan las calles de la ciudad y que tan rápidamente censuran.

Al igual que en los itinerarios **Puro pueblo** y **Tras los pasos del profe Carlos** en esta deriva también el proyecto **Imborrables** cogeneró una emergencia de la memoria. Tras compartirlo con la organización que acompaña a la Familia Vargas, víctimas de la ejecución extrajudicial de Alix Fabián Vargas, se realizó una intervención mural en el centro de la ciudad que rinde homenaje a este joven desaparecido forzosamente en Tunja y asesinado con 25 años. La intervención en la calle se desarrolló junto con el colectivo Dexpierte, la artista Lucía Vargas y en compañía

de la familia de Fabián, que estuvo presente durante todo el proceso.

En un diálogo constante sobre la forma y el lugar para rendir homenaje a una de las numerosas víctimas, se decidió ponerle rostro y nombre a Fabián, porque, como hemos insistido tantas veces, las víctimas no son cifras, son seres humanos con nombre, identidad y familia. Con una canción, un videoclip, un afiche y un mural rendimos homenaje y articulamos estas prácticas al ejercicio de mapeo web respetando los procesos familiares de cada una de las víctimas haciendo que la verdad emerja en las calles de Bogotá y en el espacio público con sentido restaurador y con espíritu poético.

Fabián, pieza clave en su familia, era un joven trabajador que acaba de terminar su servicio militar. Sus tres hermanas, su madre y su padre (que falleció al poco de aparecer el cuerpo de Fabián) sabían de su afectividad y responsabilidad. «Él me decía todo el tiempo que dejara de trabajar que él me iba a conseguir una casita y se iba

a encargar de nosotros», explicaba este 27 de marzo de 2022 su madre, Ilba María Hernández Correa, mientras participaba en la acción del proceso **Imborrables** con el marcaje de un muro en Bogotá con el rostro de su hijo bajo el lema de “La verdad nos hará libres” y “Nunca más”.

“Esta familia ha estado parada firme desde el principio exigiendo verdad y justicia, con sus propios recursos, haciendo rifas para conseguir plata para los pasajes a la hora de asistir a las audiencias en Bucaramanga, mostrando el rostro de Alix Fabián, soportando todo tipo de presiones”, explicaba Christian Camilo Peñuela Gallo, profesional psicosocial de la Comisión Colombiana de Juristas, que acompaña a la familia de Fabián desde hace años. Doña Ilba, sus hijas y sus nietos y nietas no pertenecen a ninguna asociación de víctimas, pero han funcionado como una piña a la hora de reclamar justicia y superar las trabas impuestas.

El caso de Alix Fabián se encuentra dentro del conocido como caso 003

de la JEP (Muertes ilegítimamente presentadas como bajas en combate por agentes del Estado) y está siendo conocido por parte de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos, por medio de la Petición P-1922-12.

El caso de Fabián Vargas también es recogido en el conocido como ‘Informe Boyacá, Sembrando justicia, memoria y dignidad’, entregado a la JEP y a la Comisión de la Verdad por la Comisión Colombiana de Juristas –CCJ-, el Comité de Solidaridad con los Presos Políticos –CSPP, el Colectivo de Abogados “José Alvear Restrepo” –Cajar-, el Colectivo Vida, Memoria y Dignidad y el Movimiento Nacional de Víctimas de Crímenes de Estado –Movice.

Es decir, es la resistencia de la familia y el trabajo de visibilización de las organizaciones el que logra que la memoria de jóvenes como Fabián no se diluya. Imborrables articula esta intervención dentro de la deriva **¿Quién dio la orden? / 6402**. ▮



Dilan Vive. Lugar de memoria Cra 3 Av. Calle 19, realizado por el colectivo M9S e incorporado al mapeo dentro de la deriva 'Reclama las calles'.



Cra. 7ª # 18. Lugar de memoria de Nicolás Neira, dentro de la deriva 'Reclama las calles'. Su abuela, Mariela Presente, en el homenaje a su nieto exigiendo justicia, como Yuri Neira Salamanca desde el exilio.

DERIVA RECLAMA LAS CALLES

«Al hacer memoria tú tienes que disputar esto, la historia, el lenguaje, las palabras, las formas, todo lo tienes que disputar cuando estás en la calle. Además de que tienes que disputar eso con cualquier persona que se te atraviese, tienes que disputar el espacio con una persona que no necesariamente es dueña del espacio, pero si es parte de una sociedad que acepta o no acepta ciertos mensajes y ciertas imágenes. Esas disputas siempre estuvieron del lado gráfico y estético porque lo que nosotros pintamos era muy fuerte para una escena que se abría al arte.

A toda esa serie de cosas que el lenguaje del arte y del color imponen en la calle y este tipo de apuestas, de acciones, de pintadas, que evidentemente rompían con la dinámica artística un poco de renovar o decorar el espacio o incluso de tomarlo como vandalismo o como lo que quiera uno hacer con el grafiti. Esos lenguajes siempre estuvieron ahí, pero siempre eran disputas, siempre éramos los extraños o los foráneos ahí, en la escena. Y no está mal tampoco, pues reconocerse en su lugar también era un lugar importante de disputar y era un lugar, y es un lugar, importante que discutir y que pensar cuando nos tapan

muros, pues son reacciones que ya varían entre lo personal con lo profesional. Y estas cosas suelen ocurrir porque desde la teoría y desde la misma realidad la gente está disputando su propia historia desde que le ocurrió lo que le ocurrió».

Mauricio - Dexpierte

Entrevista realizada para Imborrables.

Esta deriva es un verdadero compendio geolocalizado de representación de las disputas de la memoria de los nadies, los olvidados, los marginales. En ese sentido se recogen auténticos ejercicios de apropiación del espacio urbano, como las 21 emergencias de la memoria incorporadas hasta el momento al mapa **Imborrables**. Así, como ejemplo de justicia poética, se borra el número de localización de la calle 19 con carrera 4 de Bogotá y se renombra, mostrando además lo que ha acontecido en ese territorio de confrontación directa de la policía contra ciudadanos, especialmente contra jóvenes.

Lo que evidencian las cámaras de video vigilancia urbana es cómo un Integrante del Escuadrón

Móvil Antidisturbios (ESMAD) dispara al cuerpo de un joven y el impacto del proyectil es la razón de su fallecimiento.

Esto ocurre muy cerca del lugar en donde fue asesinado Nicolás Neira. La sistematicidad de la práctica de violencia policial y la violencia del ESMAD para disolver manifestaciones de forma violenta acaba recurrentemente con víctimas mortales. Esta fuerza de choque, que goza de un extraordinario gasto del presupuesto público en indumentaria e infraestructura, busca diluir eficientemente la protesta social, haciendo que estos eventos de expresión popular no sean de larga duración y no se prolonguen ni se repliquen.

El nombramiento de las calles Dylan Cruz y Nico Neira se hace en un sector que tiene unas dinámicas socioeconómicas muy interesantes y diversas, donde circulan habitantes de calle, comunidad estudiantil y es, además, un sector comercial importante. Incluso, por su cercanía del centro histórico, es utilizado para su tránsito por la creciente llegada de turistas.

En el sector hay una rica cultura del grafiti y en esta práctica, representada en el mapeo web **Imborrables**, están escritos en las paredes los nombres de Dubán Barros, Dylan Cruz o Nicolás Neira. En ese circuito tan pequeño en el centro de la ciudad emergen las evidencias de una disputa por la memoria frente a la violencia policial. El testimonio de la represión en las calles y la réplica masiva que se generó gracias a las redes sociales no hubiese sido posible en otro momento de la historia de Colombia. El asesinato de un joven, estrategia ejemplarizante para disolver la manifestación, se transforma en un acto que convoca a nuevas movilizaciones a nivel local, nacional e incluso internacional. Los nuevos asesinatos durante las manifestaciones siguientes provocaban nuevas movilizaciones y en ello la conexión calle-internet fue fundamental, especialmente para que las élites no controlaran su manido mensaje de vandalismo vinculado al terrorismo con el que justificar una decena de crímenes cometidos por la fuerza pública durante las movilizaciones de 2018 y 2019. La movilización permaneció durante meses, tuvo su sostenibilidad gracias a las redes, a



6042. Cra 3 # 22 de Bogotá. Emergencia de memoria en la deriva *Quién dio la orden* (Colectivo M9S).

medios alternativos de información, y a la pérdida del monopolio de la información por parte de los medios de comunicación hegemónicos. De ahí la importancia de vincular y conectar calle, memoria e internet.

La deriva **Reclama las calles** recoge ese grito de expresión colectiva nunca antes vivida en el escenario de la movilización social en la ciudad, ni en la amplificación de un grito disidente más allá de las fronteras. El cubrimiento que tuvo la represión en contra de los manifestantes fue imposible de ocultar. Así como ocurre en los casos más simbólicos, las familias y colectivos solidarios se habían apropiado de los lugares de los hechos para renombrarlos y rendir homenaje a las víctimas.

Pero ese centro de la ciudad también se puebla de reclamos milenarios como el del Pueblo Misak, que tumba estatuas de conquistadores invasores y renombra las calles dedicadas al

genocidio colonial, o reclamos de los familiares de las víctimas de desaparición forzada y otros crímenes y violaciones a los derechos humanos individuales y colectivos. Esta deriva es también una invitación a conectar todos esos reclamos de la calle, tantas veces efímeros en las dinámicas urbanas de una ciudad como Bogotá, a través del mapeo web. Las jóvenes generaciones, nativas digitales, viven en con y desde las redes y las disputas urbanas no escapan a ello.

Acciones del Movimiento M9S . Deriva Reclama las calles

El **movimiento artístico M9S** es uno de los colectivos que ha estado muy activa frente a los hechos de **represión** sucedidos en torno a las movilizaciones de protesta en el **Paro Nacional** (2021). Les preguntamos sobre sus **prácticas artísticas** en relación a los hechos de violencia y represión del estado en contra de los jóvenes que se estaban manifestando.

Esas prácticas artísticas, que desde el **M9S** definen como de **«gráfica de un proceso de memoria»**, se desarrollaron en distintos lugares de la metrópoli conformando la **«Ruta de la Memoria»**. La **Ruta de la Memoria** del **M9S** se incorpora a la deriva **«Reclama las calles»** del mapa **Imborrables** con 8 emergencias de la memoria:

EM84 · 9s masacre policial Verbenal. EM85 · 9s masacre policial Las Américas. EM86 · m9s Suba. EM87 · 9s Javier Ordóñez. EM88 · Masacre policial Soacha. EM89 · Engativá no olvida. EM90 · Memoria para no repetir la historia – Kennedy. EM91 · Policiasesina.

«El Movimiento 9 de Septiembre surge a partir de los hechos de la masacre el 9 de septiembre del 2020. En la ciudad de Bogotá, la policía asesina a 13 personas, los días 9, 10 y 11 de septiembre y en estos hechos se presentan múltiples vulneraciones a los derechos humanos, retenciones arbitrarias en casas, hechos de violencia sexual –incluso, en la calle, o en el CAI de San Diego, en el centro de Bogotá, donde un tomo violó a una compañera-.

Entonces un grupo de personas que nos veníamos juntando hace un tiempo alrededor de la gráfica y el muralismo en otros escenarios, como el espacio de memoria de Dilán Cruz en la avenida 19 con carrera cuarta, y en algún momento nuestros corazones sensibilizados se juntan y nos reunimos y surge la necesidad desde nuestro quehacer, denunciar todo esto que había pasado y que no quedara en el olvido.

Además el tratamiento mediático que se estaba dando también nos preocupaba.

Las personas que conformamos el colectivo en realidad no somos grafiteras, no hemos sido personas que nos hemos gestado de pronto con la dinámicas del grafiti, entendemos ciertas cosas, pero no compartimos muchas de las lógicas que se manejan aquí porque nuestro proceso es desconocido y precisamente necesitamos hacer memoria. El M9S tiene una apuesta por la disputa por la memoria, en cuanto a la masacre del 9 de septiembre, pero es una disputa de la memoria que alguna forma logra ampliarse. Entonces sabemos que al internet y en la calle estamos comunicando algo, la gente lo puede recibir de una forma u otra, pero finalmente termina siendo un ejercicio comunicativo.

En Bogotá hay mucho grafiti, uno sale a la calle y uno ve todo por todo lo que está pintado, pero poco gráfico comprometido con la realidad social, a pesar de que el grafiti en la calle implica darse cuenta de ciertas relaciones de poder incluso con las instituciones. Y aparte de eso casi nadie hablaba de la masacre que era el comienzo, que fue una de las preocupaciones que tuvimos, incluso como después de que acababan de matar a 14 personas en Bogotá, la capital donde vivimos en una burbujita que no pasa nada, ahora el conflicto social está nuestra puerta».

Movimiento 9 de Septiembre

Entrevista realizada para Imborrables

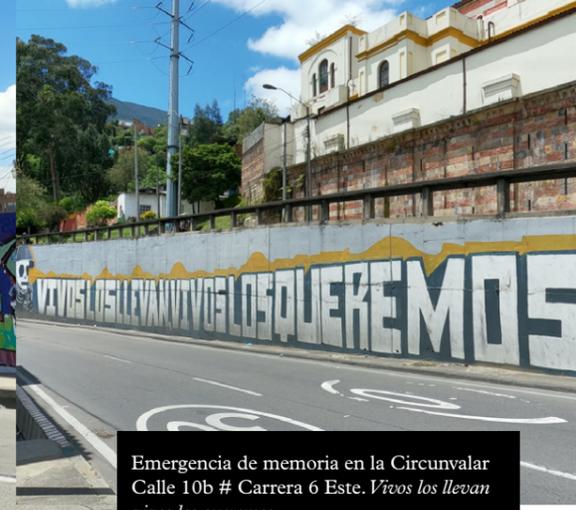




Intervención en la vía de la Séptima, frente a la sede de la JEP.



Acción dentro de la emergencia de memoria La *desaparición forzada es estrategia*. Plaza de la Democracia. Av. Cl 34 (Bogotá), frente al futuro Museo de Memoria de Colombia.



Emergencia de memoria en la Circunvalar Calle 10b # Carrera 6 Este. *Vivos los llevamos los queremos*.

DERIVA ¿DÓNDE ESTÁN?

La última deriva incorporada al cartografiado es, de hecho, el ejercicio más antiguo de todos los aquí expuestos. Es casi una continuación lógica del trabajo que HREV realizó durante 4 años y que se tradujo en la *Cartografía de la desaparición forzada en Colombia* y busca también responder a la pregunta que nos hacíamos de cómo hacer visible lo invisible. De la experiencia con los y las familiares, esa cartografía de la desaparición forzada fue evolucionando hasta desarrollar como propuesta el mapeo web *Hacer visible lo invisible* donde la memoria que se georreferenciaba era trabajada directa y consensuadamente con las familias y colectivos. Las microcartografías y el mapeo web nos ofrecen un enorme campo de exploración en la búsqueda de lenguajes respetuosos con las víctimas, de generación de memoria colectiva y de resistencia, que con *Imborrables* da un nuevo paso.

Las 20 emergencias de la memoria que hasta el momento tiene esta deriva, quieren ampliarse hasta hacer de este mapeo un auténtico inventario histórico y actual del reclamo “¿dónde están?”.

Hemos participado de múltiples y diversas acciones e intervenciones de

memoria que buscaron posicionar el tema de la desaparición forzada y sus efectos en la sociedad, impulsamos acciones de gran formato en las que articulamos quehaceres junto a las familias de las víctimas porque sabemos que el crimen de la desaparición forzada es invisible a las autoridades, a las instituciones y al Estado en su conjunto. Los deseos de poner los nombres de cada una de las víctimas y la lucha de sus familiares por detener y frenar el avasallador efecto del dolor del trauma de la impotencia y de la injusticia nos llevó a lugares muy cargados de significado para la memoria colectiva.

“¿Dónde están?” es una reflexión de la presencia en las calles de las luchas y los reclamos históricos y actuales de los familiares y organizaciones que durante más de cuatro décadas han denunciado el horror del crimen, que a medida en la que las investigaciones hacen evidente la masividad y permanencia geográfica e histórica de las desapariciones forzadas, más invisibles son para la sociedad.

La deriva **dónde están** recoge las prácticas de intervención de las organizaciones de familiares, colectivos de artistas y activistas por la memoria y de familiares que dejan huellas y cuestionan a los transeúntes sobre el paradero de personas que han sido desaparecidas. Desde **Imborrables** y con la experiencia

acumulada desde la *Cartografía de la Desaparición Forzada* devolvemos esta experiencia con sus prácticas y reflexiones para seguir contribuyendo y aportando a la lucha de las víctimas, a sus formas y procesos organizativos en la sistematización, documentación y análisis para la transformación de las condiciones que permitieron que el horror tuviese un lugar que es disputado por la memoria y la vida de las víctimas y la lucha de sus familiares a quienes nos seguimos abrazando de manera solidaria.

Imborrables ha sido un laboratorio de experimentación que se sintetiza en esta publicación y se despliega en la página web y permite derivar la memoria para potenciar la imaginación. Agradecemos a cada una de las personas, colectivos, organizaciones, almas resistentes que han permitido que *Imborrables* sea un aporte en su trabajo y en la comprensión del espacio y la importancia de mapear porque ya nos tienen mapeados. La contra-cartografía de la vida es la que emerge aquí. ▮



La memoria crece. Galería de la Memoria en la Plaza La Santamaría de Bogotá. De izquierda a derecha: Mercedes Ruiz (caso Colectivo 82), Pilar Navarrete (Movice-caso Palacio de Justicia), Inés Castiblanco (caso Palacio de Justicia), Erik Arellana Bautista (caso Nydia Érika Bautista), Candelaria Vergara (esposa de Pedro Julio Movilla, desaparecido en 1994).

EMERGENCIAS DE LA MEMORIA

Las geografías urbanas están pobladas de lugares cotidianos donde emerge la memoria de personas o colectivos víctimas de la represión política y de sus violencias. Esas emergencias de la memoria también pueblan y alimentan la memoria colectiva en muchos paisajes rurales.

Hemos llevado algunas de esas emergencias de la memoria a distintos mapas web. Tanto los mapas como la propia práctica del mapeo actúan como dispositivos desde los que se hace un ejercicio de memoria definido y consensuado con las familias y/o colectivos que participan en el mapeo.

Las emergencias de la memoria cartografiadas se integran en distintos **itinerarios** y **derivadas** que llenan de sentido y contexto esas **disputas por la memoria**.

Todos los lugares mapeados y los contenidos que aparecen en el mapa han sido definidos y consensuados con los familiares y/o colectivos que participan en el mapeo.

Todas las **Emergencias de la Memoria** cartografiadas figuran a continuación:

Emergencias de la Memoria en el Mapa Imborrables

- EM01** • Centro Cultural Potosí – Biblioteca Carlos Alberto Pedraza Salcedo
- EM02** • Plaza de la Memoria – Universidad Pedagógica Nacional
- EM03** • Avenida de la Memoria

- EM04** • Recuperando a Carlos
- EM05** • Amarillo volver
- EM06** • Casa familiar Bautista
- EM07** • Nydia Erika Bautista estudiante de sociología
- EM08** • Inravisión
- EM09** • Universidad Central de Bogotá
- EM10** • Palacio de Justicia
- EM11** • Barrio Casablanca
- EM12** • Iglesia de San Antonio
- EM13** • Fundación Nydia Érika Bautista
- EM14** • Plaza Eduardo Umaña Mendoza
- EM15** • Procuraduría General de la Nación (PGN)
- EM16** • Cementerio antiguo de Guayabetal
- EM17** • Fiscalía General de la Nación (FGN)
- EM18** • Plaza Santander
- EM19** • Congreso de la República
- EM20** • Centro de Memoria Paz y Reconciliación
- EM21** • Iglesia Santa Bárbara
- EM22** • Escrache y mural Nydia
- EM23** • Mural Portal El Tunal
- EM24** • Mural Quién dio la orden
- EM25** • Fabián Vargas ¡Imborrable!
- EM26** • Quien dio la orden
- EM27** • Calle Dilan Cruz
- EM28** • Nicolás Neira sin olvido 2022
- EM29** • Plaza Eduardo Umaña Mendoza
- EM30** • Avenida Misak
- EM31** • El Palacio Arde
- EM32** • Alberto Patiño
- EM33** • Placa 16 de mayo
- EM34** • Homenaje al estudiante caído
- EM35** • Uriel Gutiérrez
- EM36** • Jesús Antonio Bejarano
- EM37** • Lugar de velación Camilo Torres
- EM38** • Placa Federación Colombiana de Estudiantes (FEC)
- EM39** • Hernando Ospina – Caso Colectivo 82

- EM40** • El Mapa
- EM41** • Jaime Garzón
- EM42** • Mural En nuestros corazones
- EM43** • Mural Víctimas de la 26
- EM44** • Día del Estudiante Caído
- EM45** • Edificio Uriel Gutiérrez
- EM46** • Cementerio Central
- EM47** • Mausoleo Nydia Érika Bautista
- EM48** • Placa Tras los pasos del profe Carlos
- EM49** • Mural casa
- EM50** • Intervención Carlitos Vive
- EM51** • Colegio donde estudió Dilan Cruz
- EM52** • Antimonumento a Camilo Torres
- EM53** • Perdimos pero lo intentamos – Informe CEV
- EM54** • Desaparecidxs ¿Dónde están? – Mural gigante frente a la JEP
- EM55** • Mural Pedro Movilla
- EM56** • 6402
- EM57** • Don Raúl – Memorias pa' construir país
- EM58** • Mural Sin Olvido – Dignidad
- EM59** • El muro de lxs Misak
- EM60** • Casa de poesía Silva
- EM61** • Desposesión – Carnaval de despedida
- EM62** • La desaparición forzada es estrategia
- EM63** • Acción 30 de agosto 2020 ¿Dónde están?
- EM64** • La memoria crece. Galería de la memoria en Plaza La Santamaría
- EM65** • Acción artística por lxs desaparecidxs
- EM66** • Acción 30 de agosto de 2021 FNEB
- EM67** • Placa MOVICE a Eduardo Loffsner Torres
- EM68** • ¿Dónde están? Palacio de Justicia
- EM69** • Mural Pedro Movilla Sur
- EM70** • Mural desaparecidos 7^a
- EM71** • Quién dio la orden – Bruselas

- EM72** • 6402 – Tren en Bruselas
- EM73** • Quién nos mató a Dubán
- EM74** • La desaparición forzada es estrategia – Carretera a La Calera
- EM75** • La desaparición forzada es estrategia – 7^a frente a la JEP
- EM76** • La desaparición forzada es estrategia – Calle 75 #11
- EM77** • La desaparición forzada es estrategia – Carrera 11 #74
- EM78** • Dónde están Jaime Gómez y Nydia Erika Bautista
- EM79** • Marcha por las víctimas – Valle Alcaldía de Bogotá
- EM80** • Mural caso Colectivo 82
- EM81** • Luchar hasta encontrarlxs
- EM82** • Dubán Barros – Ni perdón ni olvido
- EM83** • Homenaje a Dubán frente a Medicina Legal
- EM84** • 9S Masacre policial Verbenal
- EM85** • 9S Masacre policial Las Américas
- EM86** • M9S Suba
- EM87** • 9S Javier Ordóñez
- EM88** • 9S Masacre policial Soacha
- EM89** • Engativá no olvida
- EM90** • Memoria para no repetir
- EM91** • Policíasesina
- EM92** • Dubán vive – Portal Resistencia
- EM93** • ¿Quién dio la orden? – Carrera 30
- EM94** • Acción MOVICE en la Plaza Che
- EM95** • Vivos los llevan Vivos los queremos
- EM96** • Placa Residencias Femeninas
- EM97** • Femigenocidio
- EM98** • Galería Feminista Siempre Vivas
- EM99** • Jaime Garzón
- EM100** • De la calle al mapa y del mapa a la calle



El itinerario «Tras los pasos del profe Carlos» sigue y celebra la vida de **Carlos Pedraza** a partir de **7 emergencias de la memoria**, rindiéndole homenaje y también denunciando las circunstancias de su desaparición forzada y posterior asesinato.

EM01 • EM02 • EM03 • EM04
• EM048 • EM049 • EM50



El itinerario «Puro Pueblo» identifica lugares que fueron significativos en la vida **Nydia Erika Bautista**, pero también localiza los lugares en su **memoria** o donde se reivindica **justicia**, ya que su caso permanece en la **impunidad**. Es un homenaje a la lucha emprendida por su familia y por la **Fundación** que lleva su nombre.

EM05 • EM06 • EM07 • EM08
• EM09 • EM10 • EM11 •
EM12 • EM13 • EM14 • EM15
• EM16 • EM17 • EM18 •
EM19 • EM20 • EM21 • EM22 •
EM23 • EM24 • EM25 • EM46
• EM47 • EM53 • EM60



El itinerario «**Sin olvido en nuestros corazones**» recorre el Campus de la Universidad Nacional de Colombia, Sede Bogotá, por determinados lugares en los que se reconoce a víctimas pertenecientes al movimiento estudiantil que evidencian la historia de la persecución, estigmatización y asesinato de cientos de estudiantes en la historia de Colombia.

El itinerario «**Sin olvido en nuestros corazones**» recorre **15 emergencias de la memoria**, **14** en el campus universitario y **1** en los alrededores de la **Universidad Nacional de Colombia (UNAL)** en Bogotá.

EM32 • EM33 • EM34 • EM35 •
EM36 • EM37 • EM38 • EM39 •
EM96 • EM41 • EM42 • EM43
• EM44 • EM45 • EM52

ANEXO

LA ALIANZA CON DEXPIERTE

Desde el proceso **Imborrables** hemos trabajado conjuntamente con el colectivo **Dexpierte** en la realización de tres murales dedicados a **Fabián Vargas**, a **Carlos Pedraza** y a **Nydia Érika Bautista**. Cada uno de esos murales se ha desarrollado de forma colaborativa y consensuada con las familias y con las organizaciones o colectivos que representan a las víctimas.

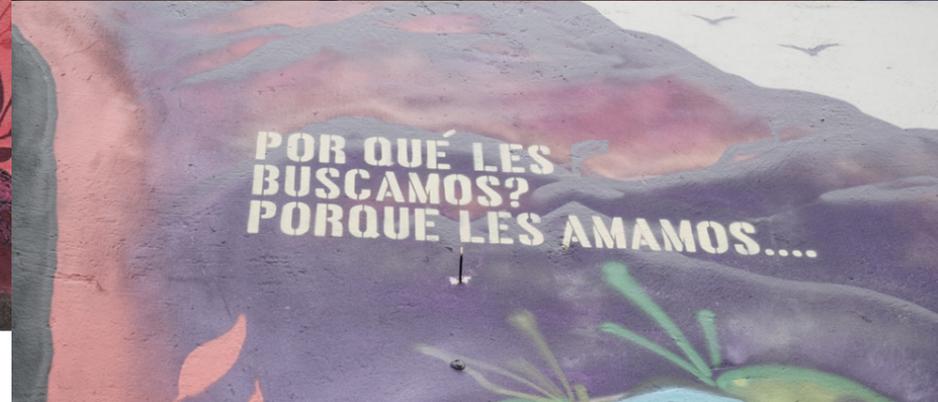
Para **Imborrables** es fundamental reconocer el trabajo de Dexpierte. Este colectivo le está apostando a fortalecer la memoria colectiva en el espacio público desde hace una década. En su arte aparecen una serie de referentes que cuestionan el silencio oficial, la complicidad social y la impunidad judicial.



Mural Carlos Pedraza



Mural Alix Fabián Vargas





Mural Nydia Érika Bautista en Itinerario 'Puro Pueblo'.

Agradecimientos

A la familia Pedraza Salcedo en especial a Gloria y a Marlis por su compromiso ético; a los amigos, colegas y parceros de Carlos Alberto Pedraza Salcedo, Colectivo Epsilon, Biblioteca Popular Carlos Alberto Pedraza Salcedo y al Movice por su aportes al itinerario *Tras las Huellas del Profe Carlos*; a Rodrigo Torrejano por su dedicación y aporte a las memorias colectivas desde el movimiento estudiantil con Archivos el Búho, a quienes agradecemos su articulación y la invitación a participar en las memorias universitarias 2022 para la realización del itinerario *Sin olvido en Nuestros Corazones*; a la familia de Nydia y a la Fundación Nydia Erika Bautista por mantener el legado vivo y la lucha por la verdad y la justicia que hemos presentado como el “caso ejemplo” para el trabajo de memoria que estamos planteando a nivel narrativo e investigativo; al Colectivo Pirotecnia y Alí Salem por sus aportes desde la experiencia del mural *Quién Dio la Orden*; a Yuri Neira y amigos de la Coordinación contra la brutalidad Policial por la experiencia de apropiación del Lugar de Memoria en el centro de Bogotá que tiene varias placas en honor Nicolás Neira como un acto de resistencia; a las víctimas en las movilizaciones de 2019 y 2020 y a los colectivos como el M9S que nos aportaron su experiencia y testimonios para la deriva reclama las calles. Gracias también a Abel Albet por alentar el pensamiento crítico y combativo en los espacios académicos.

Como siempre, nuestro agradecimiento a las familias de las personas desaparecidas forzosamente a quienes debemos no solo la deriva *Dónde están* y a quienes queremos regresar esta experiencia para que deriven, mapeen y se pierdan en itinerarios por construir.

Agradecemos a todas las colaboradoras de HREV Intenacional que hacen nuestro trabajo posible, al colectivo La Voragine en Santander (España) y a todos los colectivos y organizaciones con los que nos enredamos, soñamos y construimos.

Un agradecimiento especial a la Fundación Henrich Böll Colombia y a Florian Huber por su confianza y apoyo a este proceso y como financiadores de esta publicación como continuación del proceso de los últimos 5 años de HREV en Colombia.



/IMBORRABLES/

OTRAMÉRICA

HREV
HUMAN RIGHTS EVERYWHERE